

Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Trabajo Social

Trabajo Final de Graduación Modalidad Tesis

¿Cómo se enseña a ser padre?: Análisis de la socialización
patriarcal en las formas en que se ejercen las paternidades en
Turrialba.

Estudiante:

Bach. Armando Jesús Quirós Nájera, B86310

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
San José, Costa Rica

2025

Agradecimientos y dedicatoria

En mi vida tengo muchos motivos por los cuales agradecer, pero el que más valoro es el hecho de nunca sentirme solo. Es por eso que quiero immortalizar en este documento el nombre de aquellas personas que, pasase lo que pasase, nunca me han dejado caer. Muchas gracias mamá, por hacerme quien soy hoy en día, gracias Nan, Mari, David, Johan, Rodri y Walter, por siempre estar ahí, por formar parte tan importante de mi existencia.

También quiero agradecer a todas aquellas personas que han estado a lo largo de mi proceso, familia, amigos, profes. Pero quiero mencionar especialmente a Dony y a Chris, por introducirme a este tema y a Rob y Mag, por siempre creer en mí.

Deseo dedicar este logro a quien fue una de las personas más amorosas que he tenido en mi vida, a mi abuelito Chepe, espero que me observes orgulloso mientras disfrutas de un rico maní.

Por último, tomo un momento para agradecerme y celebrarme, por innovar, creer y luchar por una causa que atraviesa mi cuerpo.

Tabla de contenidos

Agradecimientos y dedicatoria	2
Índice de Tablas	5
Índice de Figuras	5
Índice de Anexos	5
Lista de siglas y abreviaturas	6
Siglas	6
Abreviaturas	6
Resumen académico	7
Presentación	9
Capítulo I. Diseño de Investigación	11
Tema	11
Estado de la cuestión	13
Objeto	18
Problema	20
Objetivos	22
<i>Objetivo general o propósito</i>	22
<i>Objetivos específicos</i>	22
Aproximación teórico-metodológica	22
Estrategia metodológica de investigación	26
<i>Enfoque y tipo de investigación</i>	26
<i>Preparación del trabajo de campo</i>	27
<i>Trabajo de campo</i>	29
<i>Análisis de la información</i>	30
<i>Viabilidad</i>	33
Capítulo II. La experiencia de ser padre	35
El día a día de ser padre	42
Síntesis del capítulo	50
Capítulo III. La socialización del hombre padre	53
Los procesos de socialización primaria	55
La socialización secundaria	65
Síntesis del capítulo	69
Capítulo IV. La masculinidad hegemónica y el ejercicio de la paternidad	72
El uso del tiempo y la división de las responsabilidades desde una visión de los roles de género	73
Las muestras de cariño en la relación entre los padres y sus hijos, hijas o hijos	76

La relación entre padre y madre	78
Síntesis del capítulo	81
Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones	83
Recomendaciones.....	86
Capítulo VI. Referencias	88
Referencias de libros.....	88
Referencias de artículos periódicos y revistas.....	90
Referencias de trabajos de investigación	96
Referencias de páginas web.....	99
Referencias de Informes.....	100
Capítulo VII. Anexos	102

Índice de Tablas

Tabla 1	28
Tabla 2	31

Índice de Figuras

<i>Figura 1</i>	37
<i>Figura 2</i>	41
<i>Figura 3</i>	42
<i>Figura 4</i>	44
<i>Figura 5</i>	48
<i>Figura 6</i>	54

Índice de Anexos

Anexo 1	102
Anexo 2	103

Lista de siglas y abreviaturas

Siglas

UCR: Universidad de Costa Rica

PANI: Patronato Nacional de la Infancia

Abreviaturas

EC: Estado de la Cuestión

TFG: Trabajo Final de Graduación

PME: Persona Menor de Edad.

Resumen académico

Este Trabajo Final de Graduación en modalidad tesis tiene el objetivo de *analizar las vivencias de un grupo de hombres que ejercen la paternidad en la zona de Turrialba, a través de la descripción intersubjetiva de sus experiencias, con el propósito de profundizar sobre su significado en el marco de una sociedad patriarcal*. Para alcanzar este objetivo, se realizó un acercamiento al fenómeno de la paternidad desde los propios hombres, con el fin de identificar las tendencias que son transversales a cada una de sus historias.

La investigación se planteó desde una metodología de carácter cualitativo y exploratorio, en donde se prima el uso de la entrevista semiestructurada como medio para acceder al fenómeno en estudio. Asimismo, una vez sistematizada la información se procedió a aplicar el método de reducciones fenomenológicas para lograr describir la experiencia, así como para identificar las invariables de esta. Además, se profundizó en los procesos socializadores, analizando de esta forma un conjunto de aprendizajes que fueron apropiados tanto de forma activa (consciente) como pasiva (inconsciente). El método fenomenológico fue acompañado con el análisis de contenido, los cuales fueron indispensables para la obtención de las conclusiones.

Dentro de los principales resultados del análisis de la información es posible ubicar que los hombres padres invierten la mayor cantidad de su tiempo en el cumplimiento de una jornada laboral, que estos comprenden la paternidad como una responsabilidad a nivel económico y emocional, que estos, durante su niñez, apropiaron una serie de roles de género a partir de lo que observaron de la relación entre sus padres y madres, así como que estos reproducen algunos de esos roles durante su etapa de paternaje.

Ante esto, fue posible concluir que los hombres presentan una serie de convergencias y divergencias en sus experiencias como padres, y que a través de estas es posible elaborar un concepto propio de lo que significa ser padre para ellos. Además, fue posible evidenciar que los hombres construyen su vivencia de la paternidad en base a los elementos que ellos consideran que no se les brindaron durante su etapa como hijos, y que a través de esto buscan que las personas menores de su edad no vivan lo mismo que ellos tuvieron que vivir. Por último, se llegó al descubrimiento de que la masculinidad hegemónica sí ha permeado en su ejercicio

de la paternidad, en cuanto esta se ha encargado de configurar las relaciones que los padres entablan con su entorno social, cultural y ambiental.

Palabras clave: masculinidades – hombres – fenomenología – crianza – responsabilidades

Presentación

Este documento corresponde al Trabajo Final de Graduación modalidad Tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social en la Universidad de Costa Rica de la Sede Rodrigo Facio, cuyo objetivo fue analizar las vivencias de un grupo de hombres que ejercen la paternidad en la zona de Turrialba. Esto a través de la descripción intersubjetiva de sus experiencias y con el propósito de profundizar sobre su significado en el marco de una sociedad patriarcal.

La razón de realizar esta investigación surgió del interés de profundizar en la forma en la que los procesos socializadores y la masculinidad hegemónica han permeado el ejercicio de la paternidad de los hombres seleccionados, logrando así identificar elementos característicos de su cotidianidad y las posiciones/creencias desde las que se relacionan con su entorno.

Por tanto, a lo largo de esta exploración se retoman elementos teóricos relacionados con la teoría de género, la división sexual del trabajo, el patriarcado como sistema social dominante, las masculinidades y sus tipos, las paternidades, entre otros. Esto desde una fundamentación fenomenológica de la realidad, desde donde se analizan los elementos invariables del fenómeno y la importancia de la socialización para su aprendizaje.

El documento está conformado por 6 capítulos; en el primero de ellos se desarrollan los aspectos generales de la investigación, tal es el caso del tema de estudio y su justificación, el estado de la cuestión, el planteamiento del objeto, el problema de estudio, los objetivos, el marco teórico y la metodología de trabajo.

En el segundo se realiza una descripción fenomenológica de las vivencias de la paternidad de los hombres participantes del estudio. En ella se resaltan elementos como la caracterización del grupo en cuestión, se exponen sus rutinas y se construye, en base a sus subjetividades, un concepto de lo que significa para ellos ser padre.

En el tercer capítulo se abordan los elementos referentes a la socialización primaria y secundaria de los padres entrevistados, para lo que se profundiza en las relaciones que estos han establecido con sus figuras paternas, maternas, hermanxs y las personas fuera de su núcleo familiar, tal es el caso de compañeros o compañeras

de estudio o trabajo, o bien, personas por las cuales muestran admiración. Mediante estas fue posible identificar algunos aprendizajes que los participantes asumieron como propios a través de la síntesis activa y pasiva.

En el cuarto apartado se realiza un análisis de las características de la masculinidad hegemónica que han permeado en el ejercicio de la paternidad de los hombres entrevistados. Para ello se dividieron las experiencias de los participantes en tres puntos; en la primera se abordó la división de responsabilidades desde el enfoque de roles de género, en el segundo se analizaron las relaciones de los hombres con sus hijos, hijas o hijes, mientras que en la última se retomó la relación de estos con la madre de la persona menor de edad.

En el quinto capítulo se encuentran las conclusiones que se desprenden del análisis de la información compartida por los padres entrevistados. Dentro de estas se destacan las relacionadas con las similitudes y diferencias que existen entre las experiencias de los diversos hombres consultados, las características de la masculinidad hegemónica que permean el ejercicio de su paternidad y la importancia del cuerpo en la vivencia de este. Asimismo, en este apartado se presentan una serie de recomendaciones, que apelan a la necesidad de que los hombres se estudien a sí mismos en pro de la búsqueda de un objetivo, la igualdad de género.

En el sexto apartado se presentan las referencias utilizadas para el desarrollo de la investigación, las cuales se agrupan según su naturaleza en los siguientes grupos: libros, revistas, páginas web e informes. Por último, el séptimo capítulo está compuesto por 2 anexos de los instrumentos utilizados para la recolección de la información.

Capítulo I. Diseño de Investigación

Tema: Masculinidades y roles de género

Se ha identificado que las investigaciones en torno a las feminidades destacan en la producción de conocimiento en el campo del género, esto debido a que los aportes académicos del enfoque feminista son los que dan soporte a las afluentes que componen los estudios de género (estudios queer, LGBTIQ+, masculinidades), que como conjunto son la base de análisis relacional en sociedad desde una concepción de sexo-género.

Sin embargo, esto no significa que no existe producción en el área de las masculinidades, ya que, en Europa y Latinoamérica, desde los años 90, se ha tratado de establecer su estudio, gracias al aporte y potenciamiento que se obtiene desde los estudios feministas y de la comunidad LGBTIQ+, corrientes con las cuales se encuentra en constante esfuerzo por legitimar su conocimiento en el campo de los estudios de género. Las masculinidades y los hombres no se estudian de manera aislada, se hace de manera tal que se analiza su relación con el entorno social, cultural y económico que busca la reproducción de un ideal de masculinidad (Aresti, 2020).

El estudio de las masculinidades se incrusta en una sociedad capitalista y patriarcal. De esta relación se desprende la división sexual del trabajo, encargada de que se asignen, tanto a hombres como a mujeres, tareas que pueden o deben ejecutar acorde con su sexo (Merienne, 2021), lo que lleva a centralizar los procesos educativos en preparar al hombre para su ingreso al mercado laboral mientras que a las mujeres se les enseña a cómo asumir el trabajo doméstico (Pérez, 2018).

Las masculinidades se desarrollan en un contexto social dado y varía entre ellos, por tanto, no es una construcción estática, sino que, por el contrario, se transforma en el tiempo dependiendo de los cambios que se presenten en la sociedad, por ello se entienden a partir del conjunto de atributos, valores, comportamientos y conductas que son característicos de los hombres en una sociedad determinada (Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México, 2018, párr. 1).

En torno a ellas se construyen roles de género mediante los cuales se definen, cultural y socialmente, los papeles, expectativas, normas, además de las funciones que deben cumplir. Mediante estos roles se coloca al hombre en la posición de

proveedor y protector familiar, que realiza trabajos relacionados con su fuerza física o habilidad mental, que es valiente, que no demuestra sus sentimientos, que es buen padre, que debe de trabajar fuera de casa y debe ser servido dentro de ella, entre otros (Macías, 2022).

Sin embargo, si bien el ejercicio de las masculinidades cambia y se transforma, en las sociedades patriarcales existe una que es predominante, pero que no puede ser alcanzada en su expresión por algunos tipos de hombres, la masculinidad hegemónica, cuya categoría central es el poder, sobre las mujeres, niños, niñas, naturaleza y otros hombres, teniendo el control sobre las demás personas, y sobre sí mismos, llevando a la restricción emocional, colocándose en una posición de privilegio (Instituto WEM, 2021).

Por tanto, las masculinidades y los roles de género pueden estudiarse como una construcción que se incrusta en un contexto económico y social determinado, y que varía entre ellos, así como varía entre grupos de personas. A pesar de este factor de cambio, la masculinidad hegemónica se posiciona como dominante, y muchas personas tratan de vivir sus vidas, con éxito o no, en base a lo que se estipula en este proyecto de hombre.

Algunas de las características de la masculinidad hegemónica pueden ubicarse en un contexto dado, por ejemplo, el costarricense, a partir del análisis de datos estadísticos. Muestra de esto es que, para el año 2021, la mayoría de las personas que ejercían violencia intrafamiliar eran hombres de entre 27 y 44 años (Observatorio de Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia, 2021). Asimismo, se puede tomar en consideración que los hombres invierten menos tiempo que las mujeres en labores de cuidado y otras acciones no remuneradas (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023).

Vivir determinada forma de masculinidad atraviesa la forma en la que los hombres toman decisiones sobre su cotidianidad, por lo que se puede destacar que en América estos no tan solo tienen menor esperanza de vida que las mujeres, sino que su mortalidad es mayor. Además, son los principales afectados por enfermedades no transmisibles y homicidios, calculándose que, aproximadamente el 39% de sus muertes pudieron ser evitadas. Se identifican que las causas de estas estadísticas están relacionadas con los estilos de vida que suelen llevar (Etienne, 2019).

El Trabajo Social reconoce la existencia de una interconexión de factores sociales, políticos, económicos y culturales que afectan a las personas (Saénz, 2024). Por lo que, a partir de estos datos, puede profundizar sobre el impacto que tiene el capitalismo, el patriarcado, la división sexual del trabajo, los roles de género y las masculinidades en la forma en las que los hombres vivencian su cotidianidad, principalmente en las formas en las que se relacionan con su entorno y consigo mismos.

Asimismo, dentro de la profesión se identifica que esta tiene gran potencial de intervención en la realidad social (Saénz, 2024). Por lo que, en el tema de las masculinidades, los procesos de trabajo desarrollados desde dicha área de conocimiento deben de inclinarse a la generación procesos educativos y sensibilizadores que le permitan a los hombres usuarios de los servicios sociales ofrecidos ser capaces de cuestionar, analizar y reflexionar su posición dentro de un entramado social capitalista y patriarcal.

A esto se suma la importancia que tiene que estos procesos sean educativos y participativos, que transversalicen temas como el empleo, la paternidad, el mundo emocional, la sexualidad, la salud y la violencia (Müller, 2021).

Estado de la cuestión

Definido el tema, se torna fundamental, a través de una revisión bibliográfica, indagar sobre lo que se ha escrito al respecto de las masculinidades y los roles de género. No obstante, durante esta pesquisa se establecieron criterios para la selección de las producciones utilizadas en este apartado. Dentro de estos criterios se resalta la decisión de elegir TFG, en el siguiente orden de prioridad: doctorado, maestría y licenciatura, así como artículos de revistas indexadas. El segundo criterio consiste en la selección de documentos que analicen directamente la relación entre los elementos de interés para el investigador, excluyendo aquellas cuyo tratamiento de estas categorías se utilicen como complemento al objeto de estudio.

Una vez planteados los criterios de selección, se marca la ruta mediante la cual se va a realizar la búsqueda bibliográfica. En primera instancia, la indagación se enmarca en un período de tiempo que data del año 2019 al año 2023, a pesar de que en determinado momento se extendió el período de tiempo a 2017, con el fin de poder incluir investigaciones de un tema de interés. Para aumentar la posibilidad de obtener

los resultados deseados, se utilizaron las siguientes palabras claves durante la búsqueda: paternidad, masculinidades, patriarcado y socialización de las paternidades.

La pesquisa se realizó de manera virtual, consultando bibliotecas en línea que posean documentos en español, inglés y portugués, destacando a países como Costa Rica, México, España y Reino Unido, que fueron quienes arrojaron mayores resultados. Entre los repositorios consultados se encuentra SIBDI, Kerwa, pertenecientes a la Universidad de Costa Rica, el repositorio en línea de la Universidad Libre de Costa Rica, la base de datos de tesis de la Universidad Autónoma de México, el repositorio universitario de la Universidad de Chile, el repositorio institucional de acceso abierto de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, el UIBRepository y la base de datos ProQuest.

El Estado de la Cuestión (EC de ahora en adelante) está compuesto por 15 trabajos finales de graduación: 11 en español (doctorado; Alamillos, 2020., Cruz, 2019., Ramírez, 2021., maestría; Del Castillo, 2021., Duarte, 2019., Guerrero, 2021., y licenciatura; Avedaño, 2017., Cordero y Jirón, 2020., Cordero y Mena, 2020., Nuñez y Quesada, 2019., Ortiz y Mesén, 2021), 3 en inglés (doctorado; Hogson, 2021., Phipps, 2021., y maestría; Fellers, 2020) y 1 en portugués (maestría; Sessin, 2021), además de 6 artículos en español (Coronado, 2022., Guerrero et al., 2020., López, 2022., Pérez et al., 2022., Rodríguez, 2019. Y Solís et al., 2021).

20 de estos títulos fueron analizadas de manera virtual (Alamillos, 2020., Cruz, 2019., Ramírez, 2021., Del Castillo, 2021., Duarte, 2019., Guerrero, 2021., Avedaño, 2017., Cordero y Mena, 2020., Nuñez y Quesada, 2019., Ortiz y Mesén, 2021, Hogson, 2021., Phipps, 2021., Fellers, 2020., Sessin, 2021., Coronado, 2022., Guerrero et al., 2020., López, 2022., Pérez et al., 2022., Rodríguez, 2019. y Solís et al., 2021), mientras que una se hizo de manera física (Cordero y Jirón, 2020), accediendo a ella por medio de la Biblioteca Luis Demetrio Tinoco, perteneciente a la UCR, sede Rodrigo Facio.

El tema de las paternidades y las masculinidades es retomado desde las ciencias sociales y las ciencias médicas, principalmente en disciplinas como la Psicología (Ramírez, 2021., Sessin, 2021), el Trabajo Social (Ortiz y Mesén, 2021., Nuñez y Quesada, 2019., Cordero y Jirón, 2020), la Sociología (Avedaño, 2017) y la

Enfermería (Duarte, 2019., Cordero y Mena, 2021). A nivel de Trabajo Social, en Costa Rica los TFG relacionados con el tema se ubican repartidos tanto en la universidad privada como en la pública. Otros de los aspectos relevantes, es que, a nivel general, los TFG relacionados con masculinidades y paternidades son realizados por mujeres.

El segundo criterio de selección es el resultado del obstáculo principal que se encontró durante la revisión bibliográfica. En muchos casos la categoría de paternidades y masculinidades no se utilizaron como objeto de estudio en sí, sino como un elemento que acompaña a otro objeto, por tanto, no se ahondaba lo suficiente como para ser considerado de utilidad para formar un nuevo objeto de investigación.

A partir del EC se desprenden una serie de conclusiones, de las cuales algunas pueden ser identificadas como necesidades por atender por parte de la comunidad investigativa. Una de ellas es que los estudios de género sobre el hombre y las masculinidades se llevan a cabo desde la experiencia de mujeres investigadoras en el campo del género, ya que son quienes producen más investigaciones en torno al hombre y su relación con el medio en el que se encuentra envuelto. Esto puede ser analizado a partir de la hipótesis de que las mujeres han mostrado mayor interés sobre el tema que los propios hombres, debido a que su autoexploración podría desencadenar un proceso de duda sobre su vida y privilegios.

En cuanto a la producción de conocimiento ligada a las masculinidades desde el Trabajo Social en Costa Rica, se identifica que, a pesar de que existen hombres formándose en la profesión, se repite la tendencia de que son las trabajadoras sociales quienes se inclinan a estudiar dicho fenómeno.

A nivel costarricense, son pocas las investigaciones de género en torno a las masculinidades que se han realizado a nivel universitario, sin importar si es público o privado, por lo que puede considerarse que los estudios de género se han enfocado en la investigación de las feminidades, los feminismos y el impacto de la sociedad patriarcal en la cotidianidad y corporalidad de los cuerpos feminizados.

Por otra parte, se logró identificar que las masculinidades se estudian desde un enfoque cualitativo (Alamillos, 2020., Cruz, 2019., Ramírez, 2021., Del Castillo, 2021., Duarte, 2019., Guerrero, 2021., Avedaño, 2017., Cordero y Jirón, 2020., Cordero y Mena, 2020., Nuñez y Quesada, 2019., Ortiz y Mesén, 2021, Hogson, 2021., Phipps, 2021., Fellers, 2020., Sessin, 2021., Coronado, 2022., Guerrero et al., 2020., López,

2022., Pérez et al., 2022., Rodríguez, 2019. y Solís et al., 2021), y desde corrientes fenomenológicas (Cruz, 2019., Nuñez y Quesada, 2019., Hogson, 2021., Phipps, 2021., y maestría; Fellers, 2020) y constructivistas (Ramírez, 2021) que colocan las vivencias de las personas como el elemento central del fenómeno social que están estudiando.

Como técnicas de recolección de información se han utilizado, en la gran mayoría de los documentos consultados, la entrevista a profundidad, la entrevista semiestructurada y la revisión bibliográfica. Asimismo, dentro de las poblaciones que han participado en este tipo de estudios se pueden identificar, en su mayoría, hombres jóvenes privados de libertad, aunque también se han tomado en consideración a hombres mayores de 40 años, trabajadores agrícolas, así como hombres que son partícipes del programa de Escuela para Padres del PANI, para explorar sus vivencias de la paternidad.

Parece ser que los estudios de las masculinidades se realizan desde una visión urbano-céntrica, ya que se utilizan las vivencias de hombres que ejercen su paternidad en zonas urbanas, esto puede deberse por un sesgo académico, o bien, por un tema de conveniencia. No obstante, Blanco, 2019, recupera los sentires de las personas del Pacífico central que señalan que, en Costa Rica, el vallecentralismo es generador de desigualdad entre el centro y las periferias del país, desigualdades que crean estigmas de las poblaciones que habitan fuera de las urbes, dejándolas de lado. Para la persona investigadora, la falta de caracterización de las vivencias de las paternidades en las zonas periféricas puede dar como resultado, de forma hipotética, que se asuma que estas se viven de la misma forma que en las zonas urbanas.

Asimismo, se destaca que, en las producciones de habla inglesa, se estudian las masculinidades debido a la etnia, enfocándose principalmente en masculinidades afrodescendientes y masculinidades latinas. Esto puede problematizarse, ya que las personas que realizan estas investigaciones parecen identificar las problemáticas de las masculinidades fuera de su entorno cultural, dejando fuera de la reflexión aquellas de los hombres blancos (Nerio, 2019).

Otra de las conclusiones importantes que se desprenden del EC es que, sin importar la visión desde la que se teoricen o analicen las masculinidades, estas siempre van a estar relacionadas con el patriarcado, ya sea porque se centran en

mantener, reproducir y legitimar el dominio de los hombres mediante la estructura patriarcal, o bien, porque se intenta hacerle frente desde posturas que busquen la posibilidad de vivir como hombres alejados de imposiciones, roles y estereotipos de género.

En esta misma línea, se pudo concluir que todo tipo de paternidad se encuentra vinculada, no tan solo con la construcción de una identidad como hombre, y, por consiguiente, las masculinidades, o a un solo rol en específico, sino que, al ejercerse en un contexto patriarcal, el ejercicio de ser padre también está permeado por un conjunto de normas y valores que son propias de este sistema social. Por tanto, romper con ellas representa todo un reto, que podría traer consigo la mejora de las condiciones de vida de las personas que se encuentran en constante interacción con el hombre que está en rol de padre, así como la mejora de sus condiciones propias.

Una de las últimas conclusiones identificadas del análisis del EC es que los centros educativos y las familias se responsabilizan mutuamente en cuanto a las pautas para la socialización de género, sin asumir acciones. Por lo tanto, niños y niñas viven sus procesos de socialización permeándose, sin filtro alguno, de estereotipos y roles que son establecidos desde un sistema patriarcal.

A lo largo de este apartado no tan solo se han identificado las tendencias investigativas en torno a las masculinidades y paternidades, sino también, se ha visibilizado la existencia de vacíos teóricos los cuales se pueden retomar para ahondar en esta temática. Se puede hacer principal énfasis al vacío que representa el no estudiar la paternidad en sí, como un fenómeno que es vivenciado por muchos hombres a nivel nacional e internacional, ya que como se evidenció durante la pesquisa, esta siempre fue un acompañamiento más no el foco o centro de estudio.

Estos vacíos incrementan en cuanto a complejidad al tomarse en consideración que movilizar un fenómeno o experiencia como la paternidad a un espacio, o delimitación geográfica periférica, no es lo habitual, dejando de lado todo un conjunto de símbolos, tradiciones y significados que se construyen en torno a lo que es ser padre en estas zonas geográficas.

Por último, se considera que la socialización, como proceso fundamental para que una persona pueda construir su ser social, su identidad y relaciones con otras personas, no ha sido lo suficientemente ahondado en el estudio de no tan solo la

paternidad, sino también de la masculinidad, por lo que el estudiar su impacto en la forma en la que un hombre se desenvuelve en su cotidianidad podría ser de importancia para sensibilizar a los mismos sobre sus actitudes.

Objeto: Socialización de las paternidades en una sociedad patriarcal

Este objeto de investigación se construye a partir de la identificación de vacíos de conocimiento hallados durante el proceso de pesquisa del EC. El centro de atención del objeto de investigación son las paternidades, en plural, para alejarse de la idea de la existencia de una única forma de ser padre.

Esto se fundamenta con los señalamientos de Rodríguez, 2019, quien concluye que la paternidad no puede entenderse como una actividad única e igual para todos los hombres, sino que, al contrario, existen diferentes formas de ejercerla y vivirla, y que estas dependen de los contextos históricos, sociales y culturales en los que se encuentran envueltos los hombres. Y estas son las esferas que se encargan de construir las prácticas, discursos, vivencias y significados de lo que es ser padre.

Por tanto, las paternidades dependen de aspectos que van más allá de la individualidad, debido a ello deben de ser analizada desde los contextos en los que se enseña a los hombres a actuar no solo como hombres, sino, también como padres (Rodríguez, 2019). A raíz de este planteamiento se debe de analizar la postura que dictamina la forma de ser hombre y la postura de ser padre, lo que trae a colación la categoría de “patriarcado” y los elementos mediante los cuales asegura su poder social.

El patriarcado se analiza como un sistema social en el que un grupo de hombres se encuentran en una posición de poder sobre las mujeres y otros hombres que no se ajustan a lo que está socialmente dictaminado a ser para ellos (Ortiz y Mesén, 2021, p.49). Mediante este sistema se brindan una serie de privilegios a un grupo, lo que incide en el aumento de las desigualdades sociales en los espacios en los que se vinculan las personas. No obstante, es importante resaltar que tanto la paternidad, como el patriarcado, deben ser vistos y analizados como construcciones sociales e históricas.

Para entender este objeto, es importante mencionar que, entre el patriarcado y la paternidad, se encuentra la masculinidad, que también es una construcción social que

se realiza a partir de la relación que existe con su “otro extremo”, es decir la feminidad, y que se basa en las acciones que realiza el hombre en su cotidianidad (Ramírez, 2006). Por tanto, se puede llegar a pensar que existen tantas masculinidades como personas que han sido socializadas como hombres. Sin embargo, dentro de las múltiples masculinidades existe que subordina a las demás, lo que la coloca en una posición dominante, hegemónica. Esta es planteada desde el patriarcado, desde donde se construye la idea de hombre y padre que debe de ser reproducido en la sociedad, con la finalidad de prolongar la hegemonía de este sistema social (Olea, 2018).

La enseñanza de la masculinidad, al igual que la de la paternidad, no ocurren de manera biológica-natural, es decir, un hombre no nace sabiendo cómo ser masculino o no desarrolla su “instinto” paterno con el tiempo. Todo esto ocurre mediante un proceso de socialización, en el que los hombres aprenden las conductas, valores y acciones que son socialmente designadas para ellos. Esto ocurre “a través de diversos agentes de socialización tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, religiosas y recreacionales, entre otras” (Simkin y Becerra, 2013, p. 122).

Mediante la socialización se enseñan y reproducen las formas dominantes en las que se debe de ser hombre y se debe de ser padre. Si se realiza un análisis siguiendo con lo mencionado por Rodríguez, 2019, se podría observar que estos ideales son permeados por los intereses de un sistema social patriarcal, momento en el que están envueltos los hombres actualmente, con algunas diferencias a nivel cultural.

Por tanto, el objeto se conforma a partir de la existencia de múltiples paternidades, que se construyen dependiendo en el contexto histórico, social y cultural en el que se encuentra envuelto el hombre que la ejerce. Estas esferas contextuales se encuentran permeadas por un sistema social patriarcal, que dictamina la forma en la que deberán de ser y actuar los hombres, y que les coloca en una posición de privilegio social. Resaltando que estas cualidades sociales no aparecen de manera natural, sino que, al contrario, son elementos que son reproducidos y enseñados mediante un proceso de socialización, que se encarga de formar a las personas desde que son niños y niñas.

Problema: ¿Cuáles son las manifestaciones de la masculinidad hegemónica que se expresan en las vivencias de un grupo de hombres que ejercen la paternidad en el cantón de Turrialba?

A través del estudio de los hombres se pueden explorar las formas en las que ellos se relacionan entre sí y con otras personas, así como el nivel de influencia que posee un modelo hegemónico de la masculinidad en estas interacciones, destacando que estas características son aprendidas a través de los procesos de socialización, mediante los que se les enseña a los niños el conjunto de roles de género y normativas sociales a las cuales deben apegarse para fungir su labor como “hombre” en las diversas esferas de la sociedad (Peña, 2013).

Sin embargo, se concibe que los estudios de género enfocados en los hombres tienen la potencialidad de abarcar una mayor variedad temática en torno a los roles y valores que se encuentran alrededor de estos, y no centrarse únicamente en las masculinidades y sus afectaciones a nivel individual-personal y en las relaciones interpersonales. Por tanto, al ampliar la vista en los fenómenos que experimentan los hombres, o al menos un grupo de ellos, se puede identificar la paternidad, cuyo ejercicio no es de carácter biológico-natural de los seres humanos, sino que es una actividad aprendida a través de los procesos de socialización, y que es contextual, por lo cual están permeados por un sistema patriarcal (Torres, 2004).

Debido a esto, se puede estudiar la paternidad como un ejercicio en el que se podrían legitimar y reproducir los ideales patriarcales presentes en la sociedad, a través de un conjunto de características que pretenden configurar la forma en la que vive un hombre (la masculinidad hegemónica), aprendiéndolas durante su crecimiento, en diversos procesos socializadores a los que se enfrenta durante su vida.

Asimismo, este problema de investigación buscó dar especial énfasis al carácter vivencial y relacional de las paternidades. Al realizar un proceso de pesquisa utilizando como palabra clave “la paternidad” se pueden encontrar, mayoritariamente, investigaciones que tienen relación con el análisis de la Ley n.º 8101: Ley de Paternidad Responsable, que data del año 2001 y en la que se señalan las obligaciones y responsabilidades de las personas que ejercen la paternidad, con el fin

de velar por el interés superior del niño o la niña (Tribunal Supremo de Elecciones, 2001)

Debido a esto es que se considera importante alejarse de los estudios de carácter jurídico-legal de las paternidades, dando pie a investigar la forma en los que hombres padres las ejercen y vivencian, ya que esto es lo que se observa de forma más inmediata en la sociedad.

Se destaca también la importancia de voltear el análisis de fenómenos sociales a los espacios locales, ya que del EC se desprendió que las masculinidades y las paternidades se suelen estudiar desde las urbes, lo que no tan solo deja en abandono la generación de conocimiento desde estos espacios (Solés, 2021).

En cuanto a la selección de Turrialba como delimitación geográfica del estudio, mediante el EC se puede identificar que las pocas investigaciones sobre masculinidades o paternidades realizadas en zonas periféricas en el país están enfocadas, principalmente, en la región occidental del territorio, y Turrialba, como cantón, se ubica en la zona oriental del mismo. Aunado a esto, se debe destacar que Turrialba fue parte de la muestra poblacional de un estudio de masculinidades (Rivera y Ceciliano, 2004), centrado en el análisis cultural de la masculinidad a nivel nacional, en donde la paternidad y Turrialba en sí, no fueron los focos centrales de estudio, y que, además, han pasado casi 2 décadas de dicha investigación.

La elección de este cantón para el estudio no se da únicamente por su caracterización como zona periférica (Allen, 2019), sino también responde a factores de viabilidad de la investigación, siendo este espacio uno conocido para la persona investigadora, ya que reside ahí y ha mapeado las organizaciones sociales presentes en el cantón.

Este aspecto se considera ventajoso a nivel metodológico, puesto que se propone el seleccionar la población de estudio mediante un muestreo propositivo que se denomina “muestra de casos-tipo”, el cual permite que la identificación de las personas participantes se dé a través de un informante general, rol que cumplirán las personas de las organizaciones señaladas con quienes se pueda establecer contacto.

Por tanto, este problema de investigación, al centrarse en las paternidades, no tan solo busca ampliar las temáticas que son abordadas por los estudios de las

masculinidades, sino que busca hacerlo desde el carácter más vivencial del fenómeno, es decir, desde los hombres que lo experimentan. Aunado a esto, también busca movilizar la generación de conocimiento de los espacios urbanos a los periféricos, reconociendo y visibilizando el valor que poseen las experiencias de las personas que habitan fuera del Gran Área Metropolitana.

Objetivos

Objetivo general o propósito

- Analizar las vivencias de un grupo de hombres que ejercen la paternidad en la zona de Turrialba, a través de la descripción intersubjetiva de sus experiencias, con el propósito de profundizar sobre su significado en el marco de una sociedad patriarcal.

Objetivos específicos

- Aprender la experiencia de la paternidad a partir de las vivencias de un grupo conformado por hombres padres, de entre los 25 y 35 años, que residen en el cantón de Turrialba.
- Determinar la influencia que tiene la socialización en el ejercicio de la paternidad de un grupo de hombres padres de la zona de Turrialba.
- Analizar las características de la masculinidad hegemónica que están presentes en el ejercicio de la paternidad de un grupo de hombres padres de la zona de Turrialba.

Aproximación teórico-metodológica

Una de las tendencias identificadas tras el análisis del EC es que, tanto las masculinidades como las paternidades han sido estudiadas desde diferentes teorías sociales, una de ellas la fenomenología. Tras estudiar esta teoría social, se toma la decisión de trabajar con ella, destacando algunos de sus elementos, los que se consideran fundamentales para el estudio del objeto seleccionado.

En relación con el objeto y problema de estudio, la fenomenología estudia fenómenos, vivencias o experiencias, que se definen también como actos de conciencia, sean de forma intencionada o no (Zirión, 1998). La paternidad se puede comprender como una experiencia, en la cual confluyen diversos actos de

consciencia, como por ejemplo sentimientos, emociones, frustraciones, deseos, actitudes, pensamientos y todo lo que se vivencia dentro de su cotidianidad.

Cada persona que ejerce la paternidad la va a entender a partir de su propia experiencia corporal (San Martín, 2010). Asimismo, representa un conjunto de capacidades prácticas y funcionales que posee, en este caso un padre, para poder velar por el bienestar integral de un hijo, hija, hije o persona dependiente (Guerrero et al., 2020).

Al hablar de masculinidades y paternidades se hace referencia también a una vivencia de los fenómenos desde el género, que está sujeto tanto a normas como a convenciones, y que se expresa a través de actos corporales, siendo asimilada por y a través de ciertas instituciones sociales (Butler, 1998).

Se debe de destacar que las paternidades son conductas aprendidas (Ávalos, 2023), lo que aleja la idea de la existencia de un “instinto paternal”, si no que esto es impregnado y enseñado mediante procesos de síntesis activa y síntesis pasiva, que, desde la fenomenología, se identifica el primero de estos como los procesos de aprendizaje y decisión que toman las personas de manera consciente, mientras que los otros se dan de manera inconsciente, a través de la influencia de hábitos adquiridos por la persona (Osswald, 2014).

Tanto la síntesis activa como la pasiva podrían evidenciarse a través de los procesos de socialización que atraviesan todas las personas desde el momento de su nacimiento, dándose la socialización primaria principalmente en el seno familiar, en donde se empieza a interiorizar normas, valores y formas de percibir la realidad, mientras que la socialización secundaria inicia en el momento en el que la persona se vincula con otros espacios sociales y entabla relaciones con sus iguales (Amador et al., 2018).

Se puede destacar también un proceso de síntesis pasiva relacionado con el género, ya que, para Butler, el aprendizaje de este se da a partir de un conjunto de conocimientos que se encuentran sedimentados, y que son apropiados por las personas a través de una performatividad repetida del acto en cuestión (1998).

A lo largo de este proceso de socialización pueden existir momentos en los que los individuos integren a sus vidas actitudes, valores o símbolos sociales de manera

inconsciente, ya que se les presenta determinada forma de ser como la única posible, ante la que la persona, al menos en sus primeras etapas de vida, no tiene las herramientas necesarias para cuestionarlas o ponerlas en duda. Al tomar consciencia de los aprendizajes que se desean tener, así como de los elementos que se desea cuestionar, es que se da paso de la síntesis pasiva a la síntesis activa. Sin embargo, no se puede dejar de lado uno de los elementos que puede tener mayor influencia en la forma en la que una persona es socializada, y a partir de la cual empieza a identificarse como individuo.

Como parte de esas realidades objetivas, se reconoce la existencia de instituciones patriarcales que representan la opresión de diversos grupos, así como de los propios hombres que se encuentran determinados por los ideales de dichas estructuras (Vargas, 2021). Estas se presentan como lo que Schutz describe como un espacio-tiempo que es objetivo para todas las personas (Hernández y Galindo, 2011), por tanto, van a influenciar en la forma en la que se dan los procesos de síntesis pasiva y activa de los hombres. Y es en este marco que se presenta un factor objetivo, de la mano con un conjunto de intersubjetividades que influyen en la manera en la que se socializan las personas, y, por tanto, en la forma en la que se den las síntesis activas y las pasivas.

La subjetividad del cuerpo experimenta una serie de fenómenos o actos de conciencia; y en donde se forma también la identidad. Luckmann indica que la identidad se crea a partir de una relación dialéctica entre la sociedad y el individuo, y que es relacional, ya que aparece en cuanto dos o más personas se estén relacionando, por lo que se podría decir que se construye al compararse con otros u otras iguales (Dreher, 2012).

Por lo que se podría decir que el hombre que ejerce la paternidad se identifica a sí mismo como padre a partir de lo que él ha aprendido a lo largo de sus procesos socializadores, a partir de su familia, de la educación formal e informal, de sus grupos de pares, así como de otros padres, de la mano también de lo que la sociedad le pide cumplir en ese determinado rol.

A pesar de que la fenomenología no cuente con un método único para acercarse a estudiar un objeto (Zirión, 1994), se considera que desde las “reducciones

fenomenológicas” se puede tener un mejor acercamiento a la esencia del tema de interés.

En primera instancia, porque desde este método se busca romper con la “actitud natural” de los fenómenos (Gil, 2009). El ejercicio de la paternidad se da en el marco de las relaciones cotidianas de muchos hombres, sin detenerse a realizar un cuestionamiento sobre las formas en las que desenvuelven esta relación con sus hijos, hijas, hijes, madre, o bien, otras personas que estén en contacto con el grupo familiar, así como lo que puede significar el vivir esta experiencia para ellos mismos. Este primer paso busca el romper con esa idea de que las paternidades ocurren de manera natural, llevando el fenómeno a un plano reflexivo de cuestionamiento y análisis.

El cuestionar los fenómenos es uno de los elementos fundamentales de la aplicación de este método, ya que Husserl señala que cualquier acto de conciencia puede ser puesto en duda para descubrir su finalidad. Para ello se procede a colocar entre “paréntesis” dicho fenómeno (1962), para lo que se extrae, en este caso, el ejercicio de la paternidad, con el fin de describirlo y analizarlo fuera de las ideas preconcebidas y prejuicios que existen sobre el mismo.

Sin embargo, es importante señalar, que aun separando la vivencia de la paternidad de las relaciones que le atraviesan, la persona investigadora debe de estar consciente del mundo objetivo en el que se desarrolla este acto de conciencia. Es decir, se pueden estudiar las paternidades sin ignorar la existencia de una estructura social que se encarga de configurar las relaciones de las personas que se vinculan en un espacio determinado.

Con las paternidades entre paréntesis y teniendo en claro la existencia de una estructura social determinada, se puede realizar la descripción fenomenológica (Husserl, 1962), donde se va a conceptualizar lo que significa ser padre a partir de las experiencias de los hombres que ejercen este rol. El ejercicio de describir la vivencia de la población se vuelve de cuidado para la persona investigadora, ya que las preconcepciones que posee al respecto no deben de incidir en la forma en como lo describe, permitiendo que sea la relación de la persona con su experiencia la que prime en la descripción (Stein, 2004).

Una vez descrito el fenómeno, el método de reducciones fenomenológicas abre el espacio para hacer un análisis de lo que es entendido por Husserl como las

invariantes, que abarca las condiciones que permiten que se lleve a cabo el acto de conciencia, así como la esencia de estos, siendo las esencias todas aquellas características que se repiten en las mismas experiencias, pero vivenciadas por diferentes personas (1962).

Por tanto, las invariantes del ejercicio de las paternidades comprenden todo el conjunto de condiciones que posibilitan, limitan, obstruyen o benefician que se lleve a cabo esta experiencia, tal es el caso del género, cuyo análisis se puede dar como resultado la identificación de diferentes ideales que son impuestos de manera intersubjetiva en las vivencias subjetivas. En cuanto a las esencias, pueden ser identificadas como esas características de la paternidad hegemónica que se repiten en distintas experiencias de los hombres padres consultados.

El estudio de las masculinidades y paternidades desde la fenomenología brinda la posibilidad de estudiar el fenómeno a partir de las personas que lo vivencian, quienes le dan un significado propio desde el cual se identifican y se relacionan con otras personas. Adicionalmente, se pueden comprender las paternidades como el resultado de un proceso histórico en el que han influenciado instituciones sociales (la familia, el patriarcado y el modo de producción capitalista), las cuales se han encargado de constituir la masculinidad y la paternidad en normas y mandatos que son adoptadas en las experiencias tanto subjetivas como intersubjetivas.

Estrategia metodológica de investigación

Enfoque y tipo de investigación

Este estudio posee un enfoque cualitativo, en cuanto se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizando estos desde el punto de vista de las personas que participan en ellos o los vivencian, así como su relación con los aspectos que les rodean (Guerrero, 2016). Asimismo, puede considerarse de tipo exploratorio, ya que tiene como objetivo hacer un acercamiento a un objeto y problema de investigación cuya revisión bibliográfica arrojó que ha sido poco investigado (Hernández et al., 2014).

Esta investigación puede dividirse en 3 momentos metodológicos, que cuentan cada uno con un conjunto de técnicas de recolección y análisis de información, así como sus instrumentos. Por tanto, se realizará la exposición de estos momentos o

fases por separado, describiendo en cada uno de ellos los procesos investigativos que van a ser llevados a cabo.

Preparación del trabajo de campo

Una vez determinado el objeto y problema de investigación, así como la población, se definió la muestra de esta. En este caso se seleccionaron a partir de un muestreo de tipo propositivo que se denomina “muestra de casos tipo”, este tiene como objetivo profundizar en un tema y obtener calidad de información, por encima de la cantidad o estandarización (Mendieta, 2015). Este fue de utilidad para delimitar la cantidad de personas que son necesarias para el proceso de recolección de información. Asimismo, a partir de su descripción, las experiencias de la paternidad serán identificadas como “casos” de estudio. Este es un tipo de muestreo utilizado en estudios de carácter fenomenológicos, y suelen indagar alrededor de las experiencias de 10 personas (Hernández et al., 2014).

No obstante, la muestra fue reunida a partir de la conformación de un grupo que, según Prado, (2004), puede ser tipificado como secundario y temporal, ya que su formación va a obedecer a un fin en específico; el describir sus experiencias como padres, y después de esto, se va a disolver.

Las personas que integren el grupo son consideradas como “informantes clave”, ya que poseen un conocimiento total del fenómeno desde su perspectiva. Para contactar con estos hombres, en primera instancia se aplicó una pequeña entrevista semiestructurada a otras fuentes humanas de información, las que se identifican como “informantes generales”, ya que son personas que poseen un conocimiento parcial del fenómeno (Mendieta, 2015). La técnica contó con una matriz como instrumento (ver anexo 1), en donde la persona entrevistada colocó la información de aquellos hombres que ella conoce y que cumplen con los requisitos mínimos para participar de la investigación. Para este paso en concreto, no se consideró necesario el uso de tecnologías de grabación audiovisuales o de sistematización de la información.

Dicha técnica e instrumento tuvo la finalidad de identificar, a través de informantes generales, potenciales informantes clave con quienes se pueda explorar la posibilidad de abrir canales de comunicación para la valoración de su participación en el estudio en cuestión.

A partir de este proceso, se identificaron y se puso en contacto con 15 hombres padres, con el objetivo de que estos formasen parte de la investigación. La caracterización de la muestra se presenta a continuación;

Tabla 1

Características de los hombres padres que componen la muestra de estudio

Informante	Edad (años)	Residencia	Ocupación	Relación con madre de su hijo	Cantidad de hijos	Edad de hijos
1	27	San Juan Norte	Dependiente en tienda	Separado	1	1a6m*
2	35	Colorado	Profesor educación física	Casado	1	4m
3	34	La Suiza	Ingeniero en sistemas	Unión libre	1	8a
4	30	Colorado	Policía	Unión libre	1	2a6m
5	35	San Juan Norte	Dependiente en farmacia	Separado	1	8a
6	29	Turrialba	Chófer de camión	Separado	1	10a
7	28	San Juan Norte	Conserje	Casado	2 (gemelas)	2a1m
8	26	La Suiza	Estudiante y repartidor Uber Etas	Unión libre	1	6m
9	32	San Juan Norte	Rawlings Turrialba	Separado	1	13a
10	33	San Juan Norte	Dependiente en veterinaria	Casado	2	8a y 1a6m

11	32	San Juan Norte	Soldador	Casado	1	3a
12	29	Tres Equis	Dependiente en Colono Agropecuario	Casado	3	5a, 2a y 6m
13	32	El Coyol	Business Intelligence	Casado	1	2a6m
14	35	San Juan Norte	ICE	Casado	2	7a y 3a
15	25	Carmen Lyra	Estudiante y constructora	Noviazgo	1	1a4m

*a=año(s) y m=meses

Trabajo de campo

Confirmada la participación de los informantes clave en la investigación, se dio paso a la recolección de la información. Para esto, se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, que se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona entrevistadora y una entrevistada, en donde la primera, a pesar de poseer una guía de preguntas, tiene la libertad de poder introducir preguntas adicionales para obtener más información, o ahondar en la misma (Hernández et al., 2014).

Se realizaron 15 entrevistas semiestructurada (1 por cada informante clave), el medio por el cual se desarrolló fue definido entre las partes, tanto de forma presencial, en el lugar de habitación de la persona entrevistada o un punto intermedio entre ambos, o bien de forma virtual, utilizando Zoom o Google Meets como plataformas de reunión. No obstante, sin importar el medio en el que se realizó la entrevista, se contó con un dispositivo o software de grabación de audio, con el fin de recopilar la información para su debida sistematización y análisis.

La técnica contó con una guía de preguntas (ver anexo 2), cuya función fue la de establecer un hilo conductor de temas o interrogantes a tratar en el espacio, permitiendo que la persona investigadora se guíe durante la aplicación de la entrevista (Bravo et al., 2013).

A través de la aplicación de la entrevista semiestructurada se buscó ahondar en el fenómeno de la paternidad y cómo la experimentan los hombres que son parte de la muestra a nivel individual, así como su relación con el medio que les rodea, y el impacto que tiene en su ejercicio paternal las formas en las que se han desarrollado históricamente, tomando en consideración procesos de socialización primarios y secundarios en la construcción de sus identidades como hombres. Por tanto, de esta técnica se obtuvieron los insumos necesarios para poder analizar los elementos estipulados en los objetivos de este TFG.

Análisis de la información

Los insumos recopilados durante el trabajo de campo fueron analizados utilizando la técnica de análisis de contenido, la cual refiere a un método de observación y medición que se enfatiza en las comunicaciones que las personas, o un grupo de estas, han producido (Kerlinger, 1988).

Dentro de los usos posibles de esta técnica, se encuentra el describir tendencias o desvelar semejanzas o diferencias en el contenido de lo que comentan diferentes personas o grupos, así como el identificar actitudes, creencias, deseos, valores, objetivos, metas, entre otros, de estos grupos antes mencionados (Fernández, 2002). Por lo cual, esta técnica posibilitó la descripción de no tan solo las semejanzas, sino también las diferencias que pueden existir en el relato de los hombres en torno a sus experiencias como padres, lo que permitió visualizar e identificar elementos claves relacionados con las formas en la que se es padre, y cómo impacta la socialización y el patriarcado en ellas.

Para realizar un análisis de contenido se debe de seguir las siguientes etapas:

- Identificar las unidades de análisis.
- Identificar las unidades de contexto.
- Construir categorías
- Codificar las categorías
- Cuantificar por medio de la asignación de valores numéricos a las variables.
- Realizar el análisis (Fernández, 2002).

Para la codificación de variables se utilizó el software Atlas Ti, instrumento tecnológico que se encarga del análisis de datos cualitativos, y cuyo uso es usual

en investigaciones descriptivas (Investiga y Educa, 2018). Este software, entre sus muchas funciones, posee una que permite a la persona investigadora la identificación de tendencias o términos repetidos al escanear un texto que le sea introducido. A continuación, se presenta el listado de códigos utilizados para la sistematización de la información, así como al grupo al que pertenecen y objetivo de investigación al cual responden;

Tabla 2

Libro de códigos utilizados para la sistematización, en Atlas Ti, de las entrevistas realizadas a hombres padres

Objetivo al que responde	Nombre del grupo	Códigos
Aprehender la experiencia de la paternidad a partir de las vivencias de un grupo conformado por hombres padres, de entre los 25 y 35 años, que residen en el cantón de Turrialba.	Prácticas cotidianas	Acciones que se realizan en el espacio público
		Acciones que se realizan en el espacio privado
		Uso del tiempo
		Responsabilidades diarias
	Significado de la paternidad	Paternidad como objetivo de vida
		Paternidad como motivación
		Paternidad como responsabilidad
		Paternidad como un impacto a la identidad personal
		Paternidad como un cambio en las prioridades
	Sentimientos entorno a la paternidad	Felicidad
		Tristeza
		Orgullo
		Frustración
		Miedo

Determinar la influencia que tiene la socialización en el ejercicio de la paternidad de un grupo de hombres padres de la zona de Turrialba.	Núcleo familiar	Relación de la persona entrevistada con su figura materna
		Relación de la persona entrevistada con su figura paterna
		Relación de la persona entrevistada con sus hermanxs
		Evento que la persona identifique como importante en su vida
	Otros grupos sociales	Relación de la persona entrevistada con otros hombres padres
		Ejemplos que seguir por parte de la persona entrevistada
	Resocialización	Elementos que causaron disgusto a la persona entrevistada en su etapa como hijo
		Cambios que le gustaría realizar a la persona entrevistada en su etapa como padre
Analizar las características de la masculinidad hegemónica que están presentes en el ejercicio de la paternidad de un grupo de hombres	Masculinidad hegemónica	Rol de proveedor y protector
		Rol de cabeza de familia y toma de decisiones
		Rol de restricción emocional
		Rol de mano dura

padres de la zona de Turrialba.	Masculinidades alternativas	Rompimiento de los roles de género tradicionales
		Apertura emocional y de los afectos
		División equitativa de los cuidados
	Relación actual con la madre de su (s) hijx (s)	Relación limitada
		Relación cercana
		Relación abierta a la negociación de roles
	Relación con sus (s) hijx (s)	Relación con una restricción física y emocional
		Relación con una apertura física y emocional
		Relación de carácter directivo-punitivo
		Relación abierta a la negociación

La cuantificación de los códigos se dio a partir del conteo de la cantidad de registros que se encontraron dentro de cada categoría. Estos datos fueron utilizados en la aplicación de estadística descriptiva, a través de distribuciones de frecuencias, las cuales reforzaron el análisis de los datos cualitativos, que se plantea desde uno de tipo de contingencia, en el que se visibilice la asociación entre palabras claves o términos (Fernández, 2002), que, en este caso, lo analizado fueron las formas en la que se asocian las diferentes experiencias de hombres entrevistados en torno a su vivencia de la paternidad.

Viabilidad

El análisis de la viabilidad de la investigación se realizó a partir de tres recursos principales; el humano, el operativo y el económico. En cuanto al recurso humano, el

tamaño de la muestra no sobrepasó los 20 informantes claves, a quienes se aplicó 1 instrumento (1 entrevista semiestructurada individual de una duración aproximada de 30 minutos). Por tanto, la persona investigadora procesó y analizó un máximo de 15 entrevistas, alrededor de 18 horas de información.

Asimismo, la decisión de delimitar la investigación al cantón de Turrialba tuvo incidencia a nivel operativo y económico. Al conocer la zona, debido a su residencia en el lugar, la persona investigadora tuvo un acceso más ágil a informantes generales que le permitan contactar con informantes claves, lo que facilitó los factores operativos del trabajo de campo. Asimismo, a nivel económico, la persona investigadora no debió cubrir elevados costes de transporte u hospedaje, así como tampoco tuvo que sufragar montos de alimentación, por tanto, la inversión necesaria para cumplir con la investigación no fue elevada.

Capítulo II. La experiencia de ser padre

¿Qué es la paternidad? Esta pregunta puede ser respondida desde dos vertientes; la primera de ellas, a partir de las normas socioculturales que son objetivas y que han definido los roles de la paternidad. Por el otro, se encuentran las subjetividades de estos, quienes a partir de sus vivencias han construido un significado propio del fenómeno.

En lo que respecta al desarrollo de este capítulo, se profundizará en la segunda vertiente. No obstante, es importante hacer un repaso de la primera, ya que es la que se presenta a todos aquellos hombres que desean convertirse en padres como el modelo a seguir.

El concepto “objetivizado” de la paternidad es de carácter histórico y se ha transformado a lo largo del tiempo y las culturas. En las sociedades agrícolas pre capitalistas el hombre estaba vinculado, y más presente, en el hogar y la familia, ya que estos eran los ejes centrales de la producción agrícola y artesanal. Las responsabilidades estaban divididas de forma equitativa entre las personas que conformaban en grupo, en tanto esto era vital para la supervivencia de la familia (Barraza, 2022).

En la modernidad, el ser hombre y el ser padre se ven directamente relacionados con la construcción de la masculinidad y su función social en torno al modelo económico capitalista, el cual, a través de la división sexual del trabajo, convirtió al hombre en el eje central de la fuerza de trabajo y les impulsó a estar presentes de forma activa en las diversas esferas públicas de la sociedad, haciendo que las figuras masculinas sean consideradas como los proveedores económicos principales de los grupos familiares (Macías Vazquez, 2007).

Es por ello por lo que Oiberman (1998) menciona que el poder de padre corre de forma paralela con la autoridad que estos tienen como maridos, en cuanto las pautas patriarcales no permiten a las mujeres ni a los niños, niñas o niños tomar decisiones sobre sus vidas, convirtiéndoles en objetos del dominio masculino (Rapela, 2000).

Asimismo, Oiberman (1998) hace referencia a que el hombre padre puede prescindir de las relaciones privadas con sus hijos, hijas o hijes, debido a que sus roles han sido influenciados por la religión, la cual indica que la tarea del padre durante el proceso de crianza puede reducirse a brindar una educación basada en los valores morales robustos estipulados por la iglesia (Díaz Rodríguez, 2024), y el capital, que configura las relaciones que pueden desarrollarse entre hombres y mujeres (Jara Silva, 2017). Por lo que los padres podrían limitarse a ser un “ejemplo a seguir” y de proveer económicamente a los niños, niñas, niños o adolescentes.

Aray (1992) también profundiza en el concepto de la paternidad en torno a sus roles, ubicando al hombre como aquel que tradicionalmente es la figura de autoridad, respeto y el que impone la ley, además de que el que protege, provee y brinda seguridad debido a su “mayor fortaleza”.

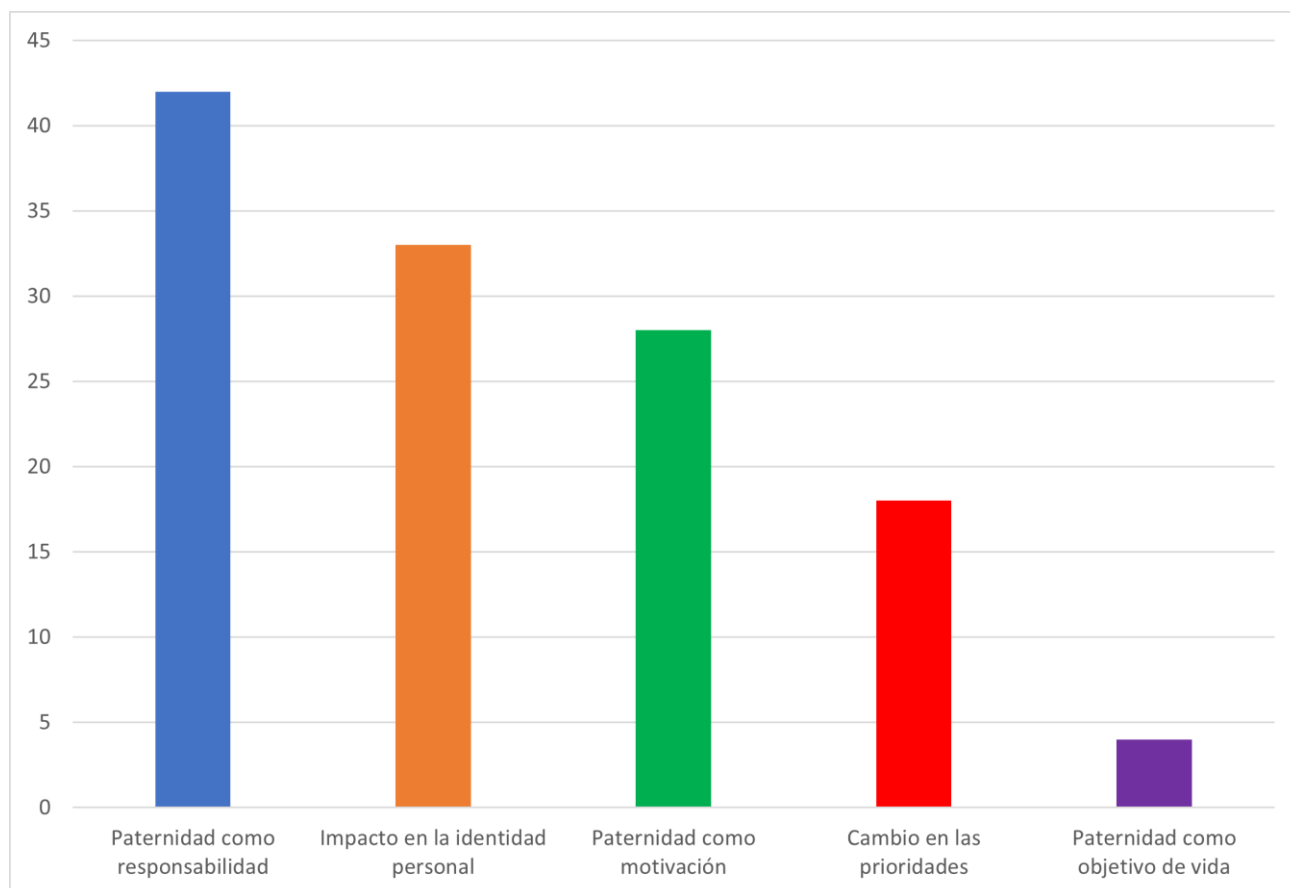
Ambas autoras coinciden en que, durante las últimas décadas, los movimientos feministas se han encargado de visibilizar el componente afectivo de la relación padre-hijo, hija o hije, el cual siempre ha existido pero que ha sido invisibilizado (Oiberman, 1998 y Aray, 1992).

Al ver el fenómeno a nivel subjetivo, es posible identificar la variedad de significados que la palabra “paternidad” puede tener para los hombres que la ejercen, encontrando no tan solo la existencia de elementos en común o “esencias” del fenómeno, si no también discrepancias que hacen que la experiencia entorno a la paternidad se diferencie entre uno y otro.

De la consulta realizada a los padres participantes de este estudio se identificaron 5 categorías en las que fue posible colocar diferentes aspectos de lo que significa e implica para ellos ejercer la paternidad. A continuación, se presenta una figura con las frecuencias de aparición de dichos elementos, con el fin de profundizar en ello y describir las características principales que fueron presentadas por los hombres entrevistados.

Figura 1

Categorías en las que se agrupan elementos de las respuestas de un grupo de hombres padres de entre 25 y 35 años que residen en el cantón de Turrialba sobre el significado de la paternidad



La anterior señala que el código “paternidad como responsabilidad” cuenta con una frecuencia de 42 fragmentos de respuesta dentro de un total de 120 elementos sistematizados, el código “impacto en la identidad personal” una frecuencia de 33 elementos, “paternidad como motivación” 28, “cambios en las prioridades” 18, mientras que el último es “paternidad como objetivo de vida” con un total de 4 elementos dentro de sí.

De la figura presentada se destaca que la mayoría de los elementos mencionados por parte de los padres al momento de construir su concepto propio de la paternidad están relacionados a entender el fenómeno como una responsabilidad. Desde el estudio de las masculinidades se ha analizado y profundizado en las acciones que, históricamente, han tenido que llevar a cabo los hombres dependiendo

del contexto social al que se encuentre expuesto. En épocas anteriores, la responsabilidad masculina estaba asociada directamente al rol de proveeduría económica; no obstante, esto se ha transformado con el tiempo, haciendo que los hombres tengan que involucrarse en otras tareas, tal es el caso de la coresponsabilidad en el cuidado o la atención de personas dependientes (Aguayo y Sadler, 2011).

Se identifica que parte de los entrevistados consideran necesario el contar con un contexto laboral y financiero favorable para afrontar el proceso de crianza y desarrollo, así como el problema que representa tener incertidumbre sobre lo que puede pasar si esto no se logra. Este último punto es un común denominador en la experiencia de los padres más jóvenes. Uno de ellos expresa lo siguiente

Ya no solo debo tener plata para mí, debo tener más plata también para ellos. Por esa responsabilidad siempre voy a tener que estar. Con el trabajo, no puedo nada más darme un tiempo de que no conseguir trabajo y no sé, irme a hacer cualquier cosa en la que ya nada más yo pudiera subsistir y ya. Ahora si no tengo trabajo tengo que ver qué hago, tengo que moverme y conseguir, entonces siempre voy a estar como intentando. (Informante 8, comunicación personal, 26 de mayo de 2024)

Asimismo, la paternidad es entendida por parte de los hombres entrevistados como un proceso de constante aprendizaje, por lo que aparece la responsabilidad de educarse a sí mismos en cómo abordar el trato de sus hijos, hijas o hijes, su formación, crianza y demás elementos que influyen en su proceso de crecimiento. Ante esto se rescata la siguiente cita

La verdad es que desde el primer momento que el doctor me dijo o yo vi la prueba dije “bueno, ya voy a ser papá, ya todo va a ser diferente, va a venir al mundo una persona que ya a uno lo va a llamar papá”. Desde ese momento a mí me gustó informarme porque yo siempre quise ser una persona empapada del tema para saber cómo sobrellevar un hijo, porque tenerlos no es difícil, lo difícil es criarlos, saberlos criar, enseñarles valores, aprender cómo sobrellevar si ellos tienen una mala actitud (Informante 12, comunicación personal, 4 de mayo de 2024).

Dentro del código se agrupan diversos elementos relacionados a la responsabilidad de estar presente (a nivel físico, sentimental y económico) en la vida de sus hijos, hijas o hijes, reiterando el hecho de que ellos identifican que esto es un punto importante para el correcto desarrollo de los, las, les mismos, por lo que se preocupan constantemente de hacer sentir a esas personas que son importante para ellos y que siempre van a estar ahí.

Por último, en cuanto a este código, también hacen una reflexión sobre aquella responsabilidad que existe consigo mismos y el constante proceso de mejorar como personas, con tal de ofrecer lo mejor de sí durante el tiempo en el que puedan acompañar a sus hijos, hijas o hijes. La mayor parte de lo tratado en este código se puede reflejar en lo expresado por este padre

Para mí es un privilegio y una responsabilidad, [...] Cuando yo me di cuenta de eso empecé a ejercer un compromiso bastante grande y bastante bonito, porque uno es un formador, uno esté preparado o no esté preparado, pero uno ejerce el rol de un formador de vida de ese niño. Para mí es un gran privilegio como número 1, y como 2 también una gran responsabilidad, de ser esa mejor versión para que el niño tenga una formación digna [...] (Informante 13, comunicación personal, 3 de julio de 2024)

El sentir la paternidad como una responsabilidad se encuentra ligado también con un impacto en la identidad de los hombres a partir del momento en el que se enteraron de que iban a ser padres. Uno de los participantes del trabajo de campo cuenta que él considera que estuvo en contacto desde muy joven con el sentimiento de paternidad, ya que desde niño tuvo que cuidar a su hermano menor. A partir de esta experiencia menciona que

Yo ahí aprendí muchas cosas sobre los niños, sobre mi futuro, si llegaba a ser papá en algún momento. Ya me tocó bañarlo, mudarlo, llevarlo al kinder, llevarlo a la escuela este y cuidarle (Informante 7, comunicación personal, 5 de mayo de 2024)

A pesar de que este caso hace referencia a una experiencia previa del hombre antes de ser considerado socialmente como “padre” (es decir, tener hijas propias), sí tuvo un acercamiento a la paternidad, a partir de labores de cuido y toma de

responsabilidad sobre su hermano. Por lo que esto sirve de ejemplo para describir el impacto en la personalidad que pueden llegar a sufrir los padres al momento de ejercer su rol.

Asimismo, los entrevistados mencionan que uno de los mayores impactos de la paternidad en sus vidas se encuentra relacionado con el cambio en sus prioridades. En donde el cuidado y la manutención de sus hijos, hijas o hijes escalaron niveles en consideración con actividades como el deporte, acudir a reuniones con sus amigos u otros grupos sociales, así como la formación profesional.

Ellos indican que al colocar en una balanza lo que desean hacer, la mayoría del tiempo suelen inclinarse a pasar tiempo con su familia, deseo que se incrementa en aquellos hombres cuyos hijos, hijas o hijes tienen menos de 1 año, ya que consideran que son edades en donde, como padres, necesitan crear un lazo emocional con la persona menor de edad, a partir de que esta se sienta querida y acompañada.

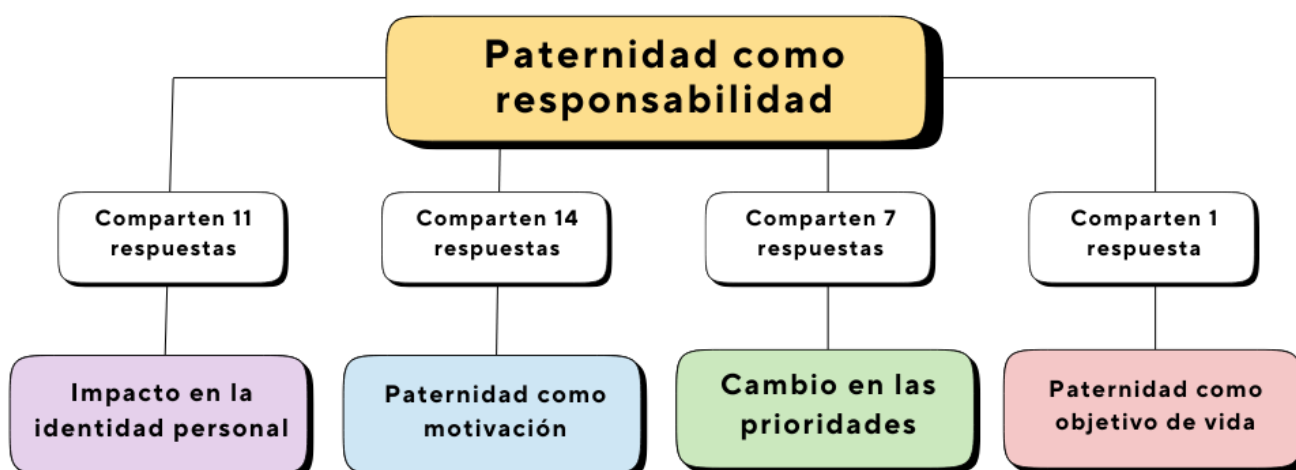
Se hace referencia también a que algunos hombres entrevistados conceptualizan la paternidad como una motivación, ya que la presencia de hijos, hijas o hijes en sus vidas les hace sentir el deseo de mejorar día a día como personas, o bien, les impulsa a esforzarse para alcanzar una mejor posición económica-laboral, lo cual les permitiría alcanzar metas y objetivos, tanto los relacionados con la paternidad como aquellos que tienen fuera del ejercicio de dicho rol.

Por último, son pocos los elementos dentro de las respuestas dadas por los padres que reflejan que esta es una experiencia la cual anhelaban tener antes de que sucediera, aquellos que lo expresaron lo hicieron con mucho ímpetu. No obstante, esto no significa que los que no lo mencionaron no deseaban ser padres, sino que el ejercicio de dicho rol no se encontraba como una de sus prioridades al momento en el que sucedió.

A partir de las características codificadas y descritas se identifica la esencia del fenómeno de la paternidad, es decir, un elemento que es común en la conceptualización que tienen los padres entrevistados sobre dicha experiencia. El común denominador es el sentir que el rol de paternar es una responsabilidad, característica central desde la que se auto reconoce el papel que desempeña en su cotidianidad.

Figura 2

Elementos compartidos entre las categorías de análisis en las que se agrupan las respuestas de un grupo de hombres padres de entre 25 y 35 años que residen en el cantón de Turrialba sobre el significado de la paternidad



En la figura se observa que, de 42 elementos que componen la categoría de “paternidad como responsabilidad”, 33 se comparten con otras categorías. Por lo que evidencia que la responsabilidad es considerada el punto de partida desde el cual los hombres padres construyen el significado de su experiencia.

Si bien al inicio se hizo mención de que se puede hablar del concepto de paternidad desde una vertiente objetiva y otra subjetiva, es posible también construir un concepto intersubjetivo a partir de lo compartido por los hombres entrevistados. Es por ello que, para efectos de esta investigación, y una vez analizadas dichas respuestas, se puede decir que para el grupo participante del estudio la paternidad es *un rol de responsabilidad a nivel económico, afectivo y social, que impulsa a la persona que lo experimenta a aprender y formarse, así como a estar en un proceso contante de mejora, con el fin de poder satisfacer las necesidades que puedan llegar a tener sus hijos, hijas o hijes a nivel económico, físico, emocional y académico en las diversas etapas de su vida.*

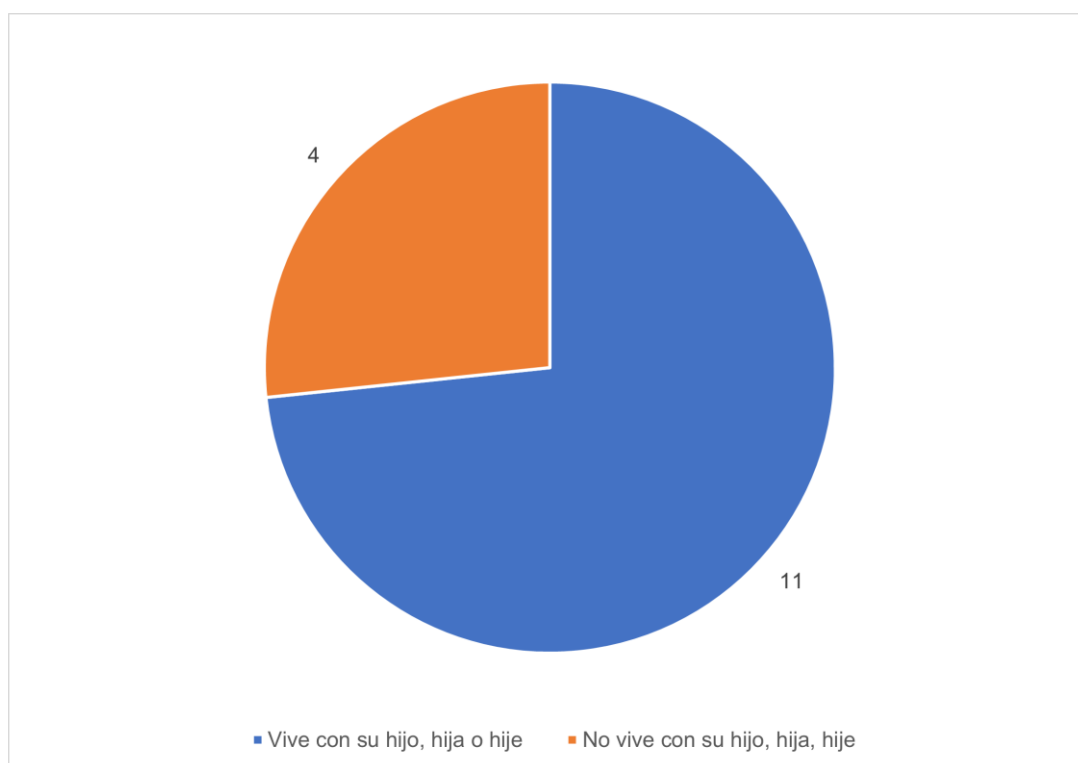
Asimismo, se puede agregar que *experimentar la paternidad impacta de forma directa en la identidad del hombre que lo vivencia, llegando al punto de modificar sus prioridades, de forma parcial o completa, al corto, mediano o largo plazo.*

El día a día de ser padre

Antes de describir el cómo se desenvuelven los hombres entrevistados en su cotidianidad, es importante resaltar que el ejercicio de la paternidad va a variar según el tiempo que compartan con sus hijos, hijas o hijes. Por ello se debe conocer si los entrevistados cohabitan el mismo espacio físico que las personas menores de edad, ya que ello influirá en la forma en la que se relacionan los sujetos.

Figura 3

Distribución de un grupo de hombres padres de entre 25 y 35 años de edad que residen en el cantón de Turrialba, según si habitan, o no, en el mismo espacio que sus hijos, hijas o hijes



La figura indica que dos tercios de los entrevistados viven con sus hijos, hijas o hijes, por lo que la descripción de actividades se va a dividir en dos sub apartados, uno que aborde la cotidianidad de los hombres que conviven diariamente con ellos,

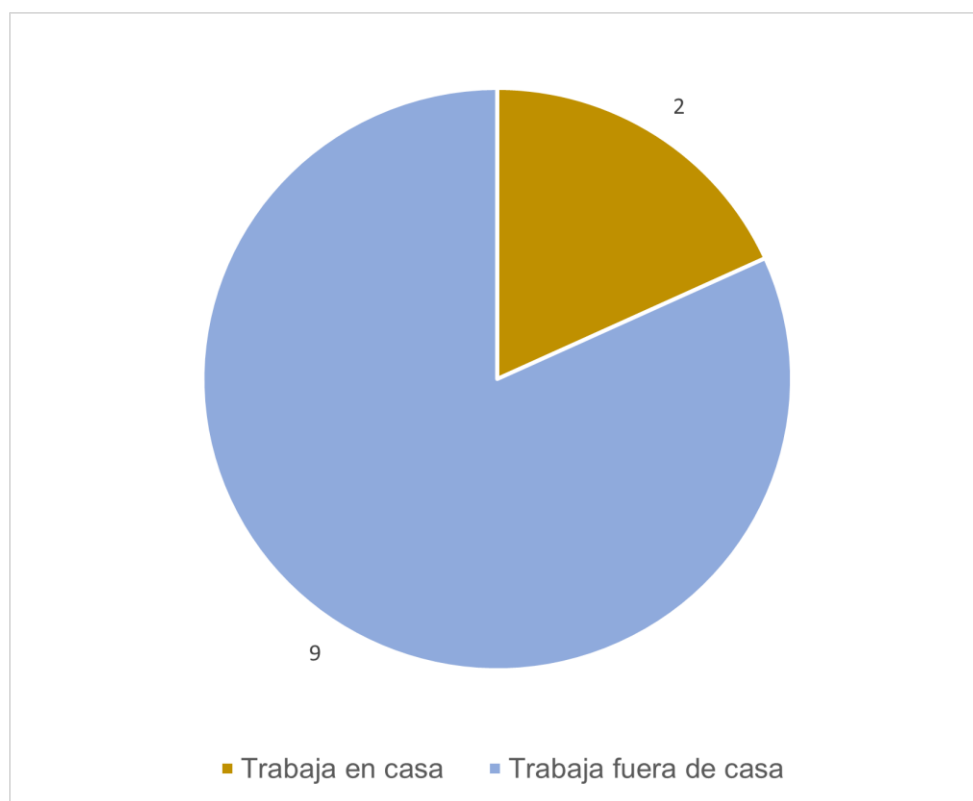
ellas o ellos, y otro con aquellos padres que afrontan la experiencia desde una posición más distante en cuanto a tiempo y presencia física.

En relación con el grupo mayoritario, el de los hombres que habitan en el mismo hogar que las personas menores de edad, se suma otra característica que determina el tiempo que disponen estos para ejercer su rol de paternaje. En la conceptualización del fenómeno de la paternidad se resaltó que la responsabilidad es un elemento fundamental en los sentimientos de su identidad como padres, siendo la proveeduría económica uno de los objetivos que buscan cumplir continuamente.

Es por ello que, en su mayoría, cuentan con un trabajo estable para suplir dicha necesidad. Por lo que la modalidad de trabajo (presencial o remoto), se convierte en un factor que puede limitar la cantidad de tiempo que estos hombres tienen disponible para asumir sus tareas como padres, ya que, sumado a las horas de trabajo que constituyen la jornada laboral, se deben de tomar en consideración el tiempo relacionado a traslados del hogar al lugar de trabajo, y viceversa.

Figura 4

Modalidad bajo la que cumplen su jornada laboral el grupo de hombres padres de entre 25 y 35 años de edad, que residen en el cantón de Turrialba y que viven en el mismo hogar que sus hijos, hijas o hijes



A través de la figura se puede observar que la gran mayoría de padres que viven con sus hijos, hijas o hijes trabajan fuera de casa, por lo que suelen invertir la mayor parte del tiempo de su día (alrededor de 10 horas o más según lo señalado por los entrevistados) en actividades en las que no se relacionan con los niños, niñas, niños o adolescentes. Tomando esto en cuenta, se puede dar inicio a la descripción de la cotidianidad de, al menos, 11 hombres padres turrialbeños.

La rutina de este grupo en específico está compuesta por 5 días laborales, de lunes a viernes, en horarios de 8:00 a.m a 5:00 p.m, y 2 días libres, sábados y domingos. Entre semana, los hombres mencionan que suelen levantarse en horas de la mañana, alrededor de las 5:30 am, para prepararse para la jornada laboral. Además, señalan que realizan tareas de cuido, principalmente bañar y alistar a las personas

menores de edad que están matriculadas en centros educativos, a los cuales suelen trasladar hasta el lugar.

Los entrevistados destacan que en el tiempo en el que se encuentran trabajando suelen tomar espacios, como a la hora del café o el almuerzo, para comunicarse vía telefónica con sus hijos, hijas o hijes. Esta acción parece ser más común en aquellos padres cuya persona menor de edad tiene menos de 2 años, ya que señalan que esto les ayuda a crear un lazo con ellas.

Una vez finalizada la jornada laboral, y habiendo llegado a casa, los padres indican que se colocan a disposición de su pareja, para que esta le indique en lo que ellos pueden “ayudarle”, llegando a asumir labores de cuidado como la cocina, limpieza o aseo de sus hijos, hijas o hijes. No obstante “el padre que cambia el pañal de su hijo, lo mece y lo calma cuando llora sin parar no está ‘apoyando’ a la madre, está siendo responsable, es su obligación” (Capetillo, 2021). Y esto se comenta sin el afán de desmerecer el esfuerzo de los hombres entrevistados, sino desde la necesidad de posicionar la corresponsabilidad de los cuidados como un eje central del ejercicio de la paternidad, en cuanto los hombres son capaces de poder satisfacer la mayoría de las necesidades que presenta una persona menor de edad durante su etapa de crecimiento.

Asimismo, los hombres señalan que, dentro de su rutina, suelen contar con un espacio en las noches para compartir tiempo de calidad con ellos, ellas o ellos. Antes esto, se destacan reflexiones como la siguiente:

Soy una persona que tengo que levantarme a las 5, pero no me importa acostarme a la 1:00 de la mañana jugando con ellos, disfrutándolos, porque yo sé que es el único momento que estoy en el día con ellos, entonces no me importa acostarme tarde, pero me acuesto satisfecho de saber que jugué con ellos, los disfruté o los disfruto todas las noches y que se acuestan cansados (Informante 12, comunicación personal, 3 de mayo de 2024).

No obstante, las rutinas de los entrevistados cambian drásticamente los fines de semana, indican contar con mayor disponibilidad horaria para compartir con las personas menores de edad y sus parejas. En esos espacios comentan que suelen

organizar paseos o viajes en familia, visitas a familiares, salidas de juegos a parques, o bien, quedarse en casa compartiendo tiempo de calidad con los niños, niñas o niñes. Asimismo, comentan hacerse cargos de labores del hogar y cuidado como la limpieza, la alimentación o el cuidado continuo de los hijos, hijas o hijes.

En relación con la división de las labores de cuidado los fines de semana, uno de los padres indica que

Los chiquillos son muy complicados, no sé si son solo los míos, pero ellos son tequiosos, entonces la mamá siempre vive una carga muy alta, ellas desean que llegue el domingo, por lo menos para que uno se haga cargo de ellos (Informante 10, comunicación personal, 12 de mayo de 2024).

A partir de esta cita se denota que la mayor carga en el proceso de cuidado y de crianza de las personas menores de edad recae en sus figuras maternas, quienes se dedican a tiempo completo a las labores no remuneradas del hogar, y que las labores realizadas por parte de los hombres, más allá del elemento de proveeduría económica, son percibidas como “ayuda”.

Este es un elemento que se reitera en la experiencia de los 2 padres que realizan trabajo remoto desde sus hogares. Detallan que, en acuerdo con sus parejas, ellos son quienes proveen económicamente a la familia, por lo que el tiempo en que estos trabajan suele ser un espacio de no interrupciones, no teniendo mucho contacto con sus hijos, hijas o hijes durante su jornada laboral.

No obstante, sí se presentan diferencias en momentos específicos, como la hora de entrada o salida del trabajo, o bien los descansos, ya que, al encontrarse dentro del mismo hogar y no tener que invertir horas en movilización, se cuenta con mayor disponibilidad, y facilidad, para entrar en contacto y relación con las personas menores de edad.

El fenómeno de la paternidad es abordado de forma distinta por parte de los padres que no conviven diariamente con sus hijos, hijas o hijes. Este grupo destaca que, para ellos, mantenerse en constante contacto con los niños, niñas o niñes es

fundamental para mantener su relación, y que el teléfono celular, como medio de comunicación, se vuelve una herramienta muy útil para establecer y conservar el lazo.

A nivel de responsabilidades, hacen énfasis en que contribuyen económicamente con la mayor parte de la manutención de las personas menores de edad, a través del pago de la pensión alimentaria, así como otros tipos de apoyos materiales (ropa, zapatos, comida, medicinas) fuera el rubro estipulado por ley y que entregan mensualmente.

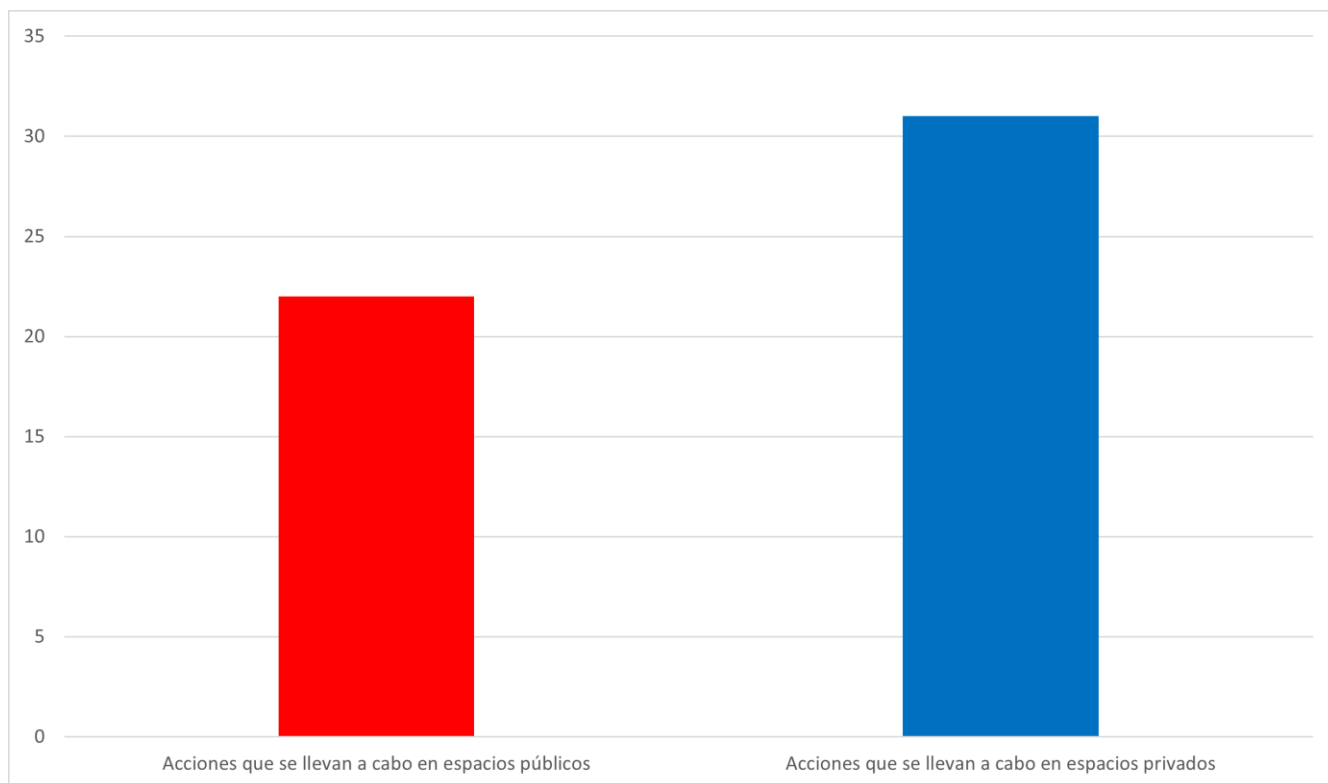
En cuanto al uso del tiempo, indican que, en su mayoría, suelen compartir los fines de semana con sus hijos, hijas o hijes. Momentos en los que estos tratan de participar en las rutinas de las personas menores de edad, planeando paseos, visitas familiares o salidas a comer. Asimismo, señalan que durante el tiempo que comparten, también se enfocan en labores académicas, impulsando a que los niños, niñas o niños cumplan con sus responsabilidades escolares.

Un elemento para destacar, y que es transversal en las experiencias de todos los participantes, es que, sin importar el medio por el cual se relacionan o están en contacto con su hijo, hija o hije (presencial-físico/remoto-virtual), siempre buscan las formas de demostrar cariño a las personas menores de edad, mediante abrazos, besos, llamadas, mensajes o palabras de afirmación. Comentan que, tanto el contacto físico, como las palabras de afirmación, son sus principales vías para expresar amor.

A raíz de las experiencias singulares de los hombres padres que compartieron su historia, se realiza un análisis sobre los espacios en donde suele estar presente, en mayor o menor medida, las actitudes, acciones o responsabilidades ligadas con el rol de la paternidad.

Figura 5

Espacios en los que se ejerce el rol paterno, descritos por un grupo de hombres padres de entre 25 y 35 años de edad que residen en el cantón de Turrialba sobre el significado de la paternidad



La sección de “acciones que se realizan en el espacio público” está conformada por 22 acciones, dentro de las cuales se pueden destacar: realizar ejercicio físico, visitar familiares o amigos, amigas, amigos del padre, realizar paseos, salir a comer fuera de casa, llevarles a sus centros educativos, jugar en espacios como parques recreativos.

Por otro lado, la sección “acciones que se realizan en el espacio privado”, está conformado por 31 actividades, se encuentran algunas como: videollamadas con familiares, bañar a las personas menores de edad, cambiarles, prepararles los alimentos o limpiarles, demostrarles cariño, cuidarles, ver películas, dormir juntos, comer con ellos, ellas o ellos, realizar tareas escolares, realizar juegos. Asimismo, tareas relacionadas al hogar como limpiar la casa, preparar los alimentos, tender las camas, entro otros.

Es posible identificar que las acciones que son llevadas a cabo en el espacio privado son aquellas que están relacionadas con demostrar afecto físico-emocional, o bien, las labores integrales del cuidado. Los padres entrevistados invierten su tiempo en espacios como la sala de estar o la habitación de los niños, niñas o niñes, que son estancias social y culturalmente asociados con el descanso. Por el contrario, las responsabilidades desempeñadas por la madre se centran principalmente en la cocina, lugar al que ellas han sido recluidas desde la división sexual del trabajo.

Se observa que, en el espacio público, los entrevistados ejercen su paternidad en instancias socialmente asociadas con el consumo, tal es el caso de los sitios de ocio-recreación como parques y salas de juego, restaurantes, o bien, otros lugares asociados con la adquisición de bienes, como tiendas. La participación de los padres en espacios como reuniones escolares es menor en comparación con la que tiene las madres, ya que se identificó que únicamente 1 de los entrevistados se responsabilizaba de esta tarea.

Por tanto, se identifica que los padres en el espacio privado desempeñan un rol de apoyo en estancias relacionadas a este tipo de actividades, por lo que los juegos, la alimentación y el aseo son responsabilidades que toman de forma ocasional. Por el otro lado, en los espacios públicos fungen con un rol protagónico, en cuanto las actividades dependen de los recursos que este pueda brindar a su grupo familiar.

Otro de los elementos en los que se decidió ahondar es la exploración emocional que existe durante el ejercicio de la paternidad. Dentro de esta categoría de análisis la gran mayoría de respuestas se ubicaron en el espectro de la felicidad, en donde los entrevistados declaraban que ser padres les había cambiado la vida. Señalan que criar a un hijo, hija o hije les llena como personas, por lo que se puede identificar un sentimiento de satisfacción y orgullo en relación con la etapa de vida que están experimentando.

Sin embargo, dentro de las respuestas también está muy presente el miedo como emoción, y a pesar de que muchos de estos miedos están relacionados con aspectos vinculados a la paternidad, tal como el temor a que el niño, niña o niñe se enferme, no ser capaces de cumplir con las responsabilidades económicas, miedo a

no estar presente durante mucho tiempo en la vida de la persona, también es posible identificar otros tipos de temores.

Y son aquellos que van más allá de ser padre, es decir, los que están vinculados con la identidad propia del individuo, la que existe aún fuera del fenómeno. Uno de los padres comenta sentir un alto grado de presión en relación con el tener que cumplir siempre con responsabilidades económicas que van más allá de velar por sí mismo. Al finalizar esta reflexión, el padre indica que “si yo antes pensaba que simplemente no podía siempre estaba la opción del suicidio, ahora ya no, entonces da miedo, siempre estar vivo y tener que dar la talla” (Informante 8, comunicación personal, 26 de mayo de 2024).

Por lo que se puede evidenciar que, para los hombres entrevistados, la paternidad, como fenómeno, les invita a tener una mayor apertura a la hora de sentir y demostrar emociones, y no tan solo aquellas como la felicidad, el orgullo o la satisfacción/realización, sino también les hace ahondar en pensamientos y sentimientos que se inclinan más en profundizar su propia identidad, alcanzando el punto de cuestionar sobre el impacto que el ser padre le va a causar, como individuo, a lo largo de su vida.

Síntesis del capítulo

A partir de la descripción y análisis de la experiencia de la paternidad de un grupo de hombres de entre 25 y 35 años de edad, residentes en el cantón de Turrialba, se desprenden una serie de elementos que giran en torno a lo que significa y representa ser padre que deben de ser resaltados.

Algunos de estos elementos comparten características con la definición de paternidades corresponsables, la que se comprende como aquella en la que el padre es partícipe del cuidado diario, de la crianza y estimulación de las personas menores de edad, compartiendo las responsabilidades de forma equitativa con la madre del hijo, hija o hije, y que va más allá de la proveeduría económica (Aguayo y Kimmelman, 2018).

Durante el capítulo se evidenció que, a pesar de que existe un mandato social y cultural de lo que debería de ser la paternidad, cada hombre que vive el fenómeno

interpreta el significado de ser padre según su contexto, construyendo conceptos propios en base a su cotidianidad y los recursos individuales que cada uno posee.

En esta misma línea, y en base a la construcción intersubjetiva del concepto de la paternidad realizado en el desarrollo de esta investigación, se puede afirmar que el sentido de responsabilidad representa la esencia de la experiencia de ser padre, ya que es el común denominador que está presente en cada uno de los relatos compartidos por los hombres entrevistados. Dentro de esta responsabilidad se pueden ubicar acciones relacionadas con las coberturas de las necesidades económicas, psico-emocionales y físicas, así como de crianza y acompañamiento.

El tercer elemento que resaltar es que existen factores que son determinantes en la forma en la que los hombres viven la experiencia de su paternidad. Estos están ligados con la disponibilidad de tiempo con la que cuenta cada padre para compartir con sus hijos, hijas o hijes, por lo que la convivencia cotidiana, o la falta de esta, así como la modalidad de trabajo bajo la que laboran estos hombres, impacta en cómo se relacionan con los niños, niñas o niñes.

En cuanto a las rutinas de los padres, se identifica que estos invierten la mayor cantidad de su tiempo en las labores remuneradas de su trabajo, aportando en las labores de cuidado bajo la figura de “ayuda”, principalmente al finalizar con su jornada laboral. Y se identifican los fines de semana como el espacio en donde comparten mayor cantidad de actividades con sus hijos, hijas o hijes.

Asimismo, se evidencia que las labores de cuidado desempeñadas por los hombres son llevadas a cabo en espacios del hogar que están socialmente asociados con el ocio o el descanso, reforzando la idea de que ellos “ayudan” a sus parejas atendiendo a los hijos, hijas o hijes en sus tiempos libres, ya que consideran que su responsabilidad principal la desempeñan en el espacio público, a través del cumplimiento de una jornada laboral que les permita proveer económicamente a su familia.

Se profundizó en que, durante el ejercicio de la paternidad, los entrevistados se ven atravesados por una serie de sentimientos y emociones; por un lado, se encuentran la felicidad, la satisfacción y el orgullo, que están ligadas a la cotidianidad de lo que representa ser padre. Por el otro lado se encuentra el miedo, el cual es

identificado no tan solo en la relación entre el hombre y la persona menor de edad a su cargo, sino también es visible en su identidad, en donde destacan el temor que tienen a fallar o no ser suficientes, según lo interpuesto por el modelo de masculinidad hegemónica.

Con relación al cumplimiento del objetivo 1 de esta investigación, *“Aprender la experiencia de la paternidad a partir de las vivencias de un grupo conformado por hombres padres, de entre los 25 y 35 años, que residen en el cantón de Turrialba”*, se considera que, a partir de la descripción de las experiencias se ha logrado profundizar en cómo experimentan la paternidad el grupo de hombres padres partícipes del estudio.

Gracias a esta descripción se pudieron detallar no tan solo las diversas rutinas que tienen estos padres, en donde se reflejan elementos claves relacionados con el uso del tiempo y cómo se divide este entre sus responsabilidades laborales y aquellas ligadas con la paternidad. Sino también fue posible que los entrevistados ahondaran en su vivencia, al punto de construir un significado propio de lo que significa ser padres para ellos.

Aunado a lo anterior, a través de lo comentado por los entrevistados, se visibilizó que la paternidad es una experiencia que ahonda en los elementos emocionales que están inscritos en la que corporalidad.

Por tanto, mediante este primer capítulo es posible aprender lo que es la paternidad, a partir de categorías clave tales como el uso del tiempo, los espacios de acciones, la convivencia, el trabajo, entre otros. Por lo que se presenta el ser padre como una experiencia que impacta la vida de aquellos hombres que la viven.

Capítulo III. La socialización del hombre padre

Desde la fenomenología descrita y desarrollada por Berger y Luckmann (2003) se destacan 2 elementos que deben de ser centrales para el análisis del fenómeno de la paternidad; la primera de ellas es concebir la presencia de un orden social que es objetivo para todas las personas que conforman una cultura, pero que esta no tiene una “lógica natural”, por lo que existe únicamente como un producto de la actividad humana. Esto se vincula directamente con las formas en los que los hombres padres han sido, y son, socializados para la vivencia de dicha experiencia.

Y es que la socialización es comprendida como “la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckmann, 2003). Por tanto, es a través de esta que los niños (en este caso) son introducidos a un sistema de símbolos, roles y valores que están atravesados por una lógica capitalista y patriarcal. Por lo que su idea de la paternidad puede estar permeada por los ideales que se desprenden desde dichas estructuras económicas y sociales.

La socialización primaria se da en el seno del núcleo familiar de la persona, y es a través de esta que el niño, niña o niñe tiene su primer contacto con la sociedad y se le introduce en ella. Asimismo, se le otorga al individuo todo un universo simbólico que acepta como propio y el cual suele mantener a lo largo de su vida (Berger y Luckmann, 2003). La autora Jesica Buffone (2023), profundiza en la forma en la que se desarrolla la socialización en las personas menores de edad, destacando que estos interiorizan conocimiento “copiando” las actitudes de las personas adultas que le rodean.

Al tomar esto en consideración, se puede analizar que las vivencias que tienen los niños durante los diferentes momentos de su socialización primaria son fundamentales para definir la forma en la que van a abordar el fenómeno de la paternidad cuando deban desempeñar dicho rol. Por tanto, existe la posibilidad de que estos hombres reproduzcan de manera consciente, o inconsciente, la posición subjetiva de su figura paterna sobre cómo se debe paternar, a través de la imitación de acciones o actitudes que estos experimentaron durante su crecimiento.

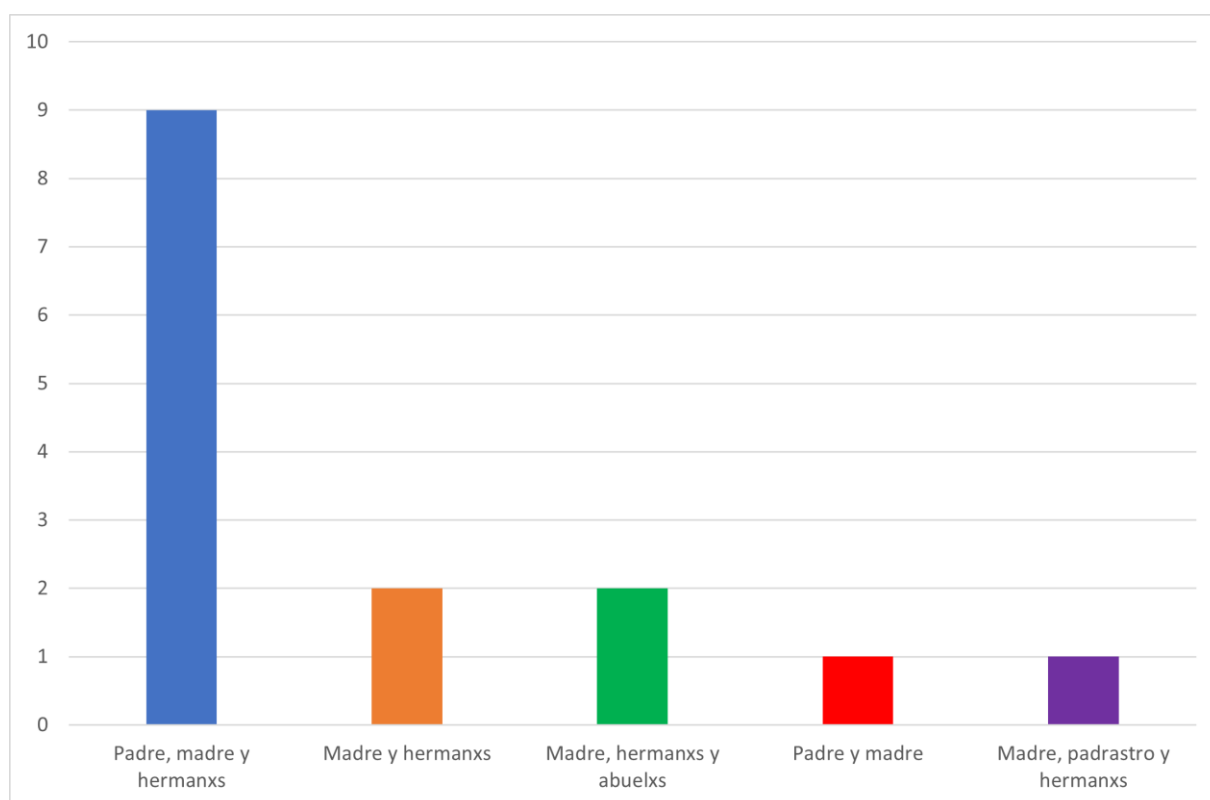
Para efectos de esta investigación, desde una perspectiva que valida las diferentes configuraciones de familias existentes, se reconoce que la socialización

primaria no se da únicamente en el seno de la familia nuclear estereotipada (papá, mamá e hijos, hijas o hijos). Sino que también se presenta en cualquier configuración familiar en la que el niño se haya desarrollado durante su infancia y parte de su adolescencia.

A continuación, se presenta una figura en donde se detallan las configuraciones familiares en las que fueron socializados los hombres padres entrevistados.

Figura 6

Configuraciones familiares en los que un grupo de hombres padres de entre 25 y 35 años de edad que residen en el cantón de Turrialba vivieron su proceso de socialización primaria



A través de este se puede identificar que más de la mitad de los hombres entrevistados crecieron en un núcleo familiar tradicional. No obstante, también hay un grupo de padres que no crecieron con una figura paterna presente, por lo que la figura materna tomó un rol aún más significativo para los individuos que experimentaron esta configuración de familia.

Con el fin de abordar la socialización primaria del grupo entrevistado, se proceden a describir y analizar las relaciones que han tenido los hombres padres con

sus figuras paternas, maternas y con sus hermanos, hermanas o hermanos, durante las diversas etapas de su crecimiento.

Los procesos de socialización primaria

Las primeras relaciones para describir y analizar son las establecidas entre los hombres entrevistados y sus figuras paternas. Dentro de este grupo se identifica una gran variedad de experiencias durante su proceso de socialización, estas van desde los que tuvieron un padre presente durante su crecimiento hasta los que debieron de abandonar su hogar debido a una mala relación con la figura masculina que encarnaba un rol de padrastro.

Aun así, ni las vivencias de los que crecieron con un padre presente son idénticas entre sí, al igual que no lo son las de los hombres que no contaron con esa figura durante su socialización. Cada una de las historias narradas por los entrevistados cuenta con variedad de aristas, momentos y características que les hacen únicas.

A lo interno del grupo de hombres que crecieron con una figura paterna presente se pueden identificar una serie de características en la forma en la que padre e hijo se relacionaban. La principal se encuentra ligada a la dinámica laboral, ya que los individuos solían interactuar en el tiempo en los que el padre se encontraba fuera de su jornada de trabajo.

Al respecto, uno de los entrevistados indica

Él trabajaba en Turrialba la mayor cantidad del tiempo [su papá], pero sí recuerdo que como a la mitad del año ya él estaba buscando algún trabajo más grande en San José, se iba por unos cuatro meses, se iba los lunes y venía los viernes, se quedaba con nosotros sábados y domingos (Informante 13, comunicación personal, 3 de julio de 2024)

De este punto se debe destacar que los hombres que se encontraban en el rol de padre asumían que la mayor responsabilidad que tenían con sus hijos era la de proveerles económicamente, cubriendo necesidades a nivel de alimentación, vestido, recreación y educación. No obstante, esto no se realizaba desde una lógica de cuidados, sino desde un punto de vista donde se debían brindar los recursos

necesarios para que las personas menores de edad pudieran acceder a dichos elementos.

Al ahondar en las necesidades relacionadas con aspectos psicológicos y emocionales, se identifica que los padres de los entrevistados contaban con dificultades para expresar sus sentimientos, pero el cariño que tenían a sus hijos podía verse reflejado en las acciones que tenían con ellos. Uno de los hombres comenta “mi papá no es que no sea así [cariñoso], pero no es tan expresivo como ella [su madre]. Igual mi papá es de esas personas que se quita el bocado de la boca si ve que no hay comida” (Informante 2, comunicación personal, 13 de junio de 2024).

Por lo tanto, la relación entre padre e hijo estaba marcada por acciones que el padre percibía como muestras de cariño, mientras que en ocasiones los hijos tenían la necesidad de recibir amor de formas más expresivas, como las palabras de afirmación, los abrazos, entre otros.

Como punto de discrepancia entre las vivencias de los hombres consultados, se puede profundizar en el papel que tomaba el padre en el proceso de crianza de sus hijos. Se identifican dos posibles escenarios; el primero de estos es una posición más reactiva-directiva, en donde se indica que

Realmente a él le cuesta mucho que lo escuche a uno para tomar decisiones importantes. Tal vez yo no me siento tan escuchado por ni mi papá ni mi mamá, por ninguno de los dos, es bastante frustrante porque ellos nada más se empeñan en hacer la forma de ellos o en tener la razón (Informante 8, comunicación personal, 26 de mayo de 2024).

El posicionamiento mencionado también se encuentra ligado con un carácter fuerte por parte del padre, quien en ocasiones puede recurrir a la violencia, como lo indica el siguiente relato

El que ha sido un poco más bravo ha sido mi padre, él fue el del carácter fuerte, el que respetamos más, y más cuando éramos más carajillos, igual respetamos a mi mamá, pero él era el del carácter fuerte y el que si uno hacía algo malo le pegaba a uno (Informante 12, comunicación personal, 4 de mayo de 2024).

Por el otro lado, se encuentra el punto en el que el padre se coloca en una posición más receptiva de la crianza. Dentro de esta se puede ubicar el siguiente relato

Mi papá, como era el que trabajaba, cuando llegaba del trabajo no quería muchos problemas. Él siempre ha sido, y todavía hoy lo sigue siendo, una persona que ve los problemas y los trataba de enfrentar cuando existían, pero no, nunca ha sido como el que castigue más o el que tenga la batuta más fuerte (Informante 13, comunicación personal, 3 de julio de 2024).

A través de estas experiencias se visibilizan las formas en las que sus padres afrontaban el proceso de crianza, desde la que consideraban que era la manera correcta de hacerlo. En estas acciones es posible identificar roles de género pertenecientes a constructos sociales ligados al patriarcado, tal es el caso de la necesidad de los hombres de tener dominio y control sobre su entorno, dentro del que se ubican las personas (mujeres, hombres, niños y niñas) así como el medio ambiente que le rodea (Lindor, 2022).

Por tanto, se observa cómo algunas de las relaciones de los hombres consultados y sus padres se vio atravesada por la presencia de un rol de dominancia y control. El cual, a través del castigo y la violencia en sus múltiples manifestaciones, se encargó de introducir al individuo menor de edad dentro del sistema de símbolos y valores de una sociedad capitalista-patriarcal. Esto puede se puede reforzar a través de la experiencia compartida por uno de los padres “no te voy a decir que no me pegaron porque en realidad eso sí sucede, y estoy hasta a favor de que lo hagan, porque muchas veces es necesario para que los hijos lo entiendan” (Informante 13, comunicación personal, 3 de julio de 2024).

Otro de los elementos relevantes en las relaciones padre-hijo de las personas entrevistadas es la constante presencia del consumo de licor por parte de los progenitores. Uno de los padres menciona “mi papá para ese tiempo él tomaba mucho licor, pero en la casa no era grosero, a él la gente lo tiene por grosero, pero él era grosero fuera de la casa. Él es que hacía bronquilla, guaro vaquero, pero dentro de la casa, a pesar de eso, era más bien muy amoroso” (Informante 10, comunicación personal, 12 de mayo de 2024). Por lo que es posible visibilizar la influencia que tiene el consumo de sustancias psicoactivas en las relaciones que pueden establecer las personas con su entorno.

Desde la teoría se visibiliza que el consumo de sustancias como el alcohol

Puede estar relacionado con la paradoja de poder en los hombres, es decir, llegar a presentar problemas con esta sustancia por dos vías: la primera, el uso de alcohol por una actitud afín al rol de género masculino, tomar sólo porque los hombres toman; y la segunda, como una forma de contrarrestar el estrés que dicho rol genera en ellos. (Toquero y Salguero, 2013, p. 376)

En el caso señalado, puede analizarse que el estado de ebriedad no tan solo repercute en que el padre establezca relaciones interpersonales basadas en la violencia y en encaramiento con sus pares, con el posible afán de validar el posicionamiento de su masculinidad en frente de los demás. Sino también que pudieron haber existido sentimientos reprimidos que buscaban ser eliminados a través del consumo problemático de sustancias.

Con relación a aquellos que crecieron con su abuelo como figura paterna, se visibiliza cómo la diferencia etaria entre las personas influyó en la forma en la que se relacionaban. Ante esto, se extrae el siguiente relato

Estaba mi abuelo, tenía como 80 años, digamos. Entonces, es una figura paterna presente, pero no para ciertas cosas, yo no puedo llegar a donde mi abuelo y decirle “abuelo, me das un consejo porque me gusta una muchacha”, mi abuelo está criado de una manera distinta. Al haber sido criado él de una manera diferente no era una persona a la que yo podía llegar a pedirle un consejo de esos. (Informante 1, comunicación personal, 13 de mayo de 2024)

Por tanto, se puede analizar el rol que tienen los abuelos que se encuentran en una posición de padre. Ya que, si bien existe una relación cercana y cordial entre él y la persona a la que cuida, existe la posibilidad de que haya limitaciones en el tipo de interacciones que ambos individuos puedan tener. No obstante, aquellos hombres entrevistados que convivieron en su infancia con sus abuelos destacan que estos ocuparon un papel relevante en su desarrollo, ya que lograron satisfacer las necesidades de cariño que presentaban durante diferentes momentos de su infancia y adolescencia.

Es posible evidenciar lo anterior con el siguiente relato

Él siempre estuvo, siempre se preocupó, siempre nos dio mucho cariño, es como una figura paterna, pero en sentido de cariño, de calor de casa, no en sentido de la vida cotidiana de nosotros como personas a la hora de enfrentar situaciones en la vida. (Informante 1, comunicación personal, 13 de mayo de 2024)

Las historias de los entrevistados que convivieron con sus padrastros durante, al menos, una etapa de su desarrollo, están atravesadas por episodios de tensiones y violencia. Los hombres que tuvieron esta experiencia coincidieron en que debieron de salir de sus hogares desde una edad muy temprana, ya que eran víctimas y testigos de constantes manifestaciones de violencia (física, psicológica, emocional). Uno de los entrevistados menciona que:

Esa etapa sí fue un poquito más fea porque mi padrastro agredía a mi mamá y yo presencié eso, de hecho, tuve problemas de salud mental y estuve en el hospital como por un mes porque tuve un trauma demasiado severo, me acuerdo de que yo veía que me iban a pegar a mí o sentía que las personas me iban a maltratar a mí. (Informante 15, comunicación personal, 29 de mayo de 2024)

A través de estos relatos se puede visibilizar la forma en la que el patriarcado instrumentaliza el uso de la fuerza como el medio para dominar sobre su entorno. A pesar de que los entrevistados lograron salir de ese entorno violento, no se debe de pasar por alto la forma en la que este impactó en su desarrollo, no tan solo a nivel de daños físicos, psicológicos y emocionales, sino como también esta experiencia pudo influir en su concepción de las relaciones entre pares.

En cuanto a los padres que no crecieron con una figura paterna presente, ambas coinciden en que solían envidiar el vínculo de “hombre a hombre” que observaban en la interacción entre sus amigos y sus padres, ya que ellos tenían la posibilidad de apoyarse y consultar sobre los cambios que sufrían en las etapas de su desarrollo. A pesar de esto, los entrevistados consideran que su figura materna logró cubrir todas las necesidades que ellos presentaron durante su niñez y adolescencia, lo que puede ser complementado por el siguiente relato

Yo podría decirle que nosotros nunca tuvimos la necesidad de la figura paterna, ya que mi mamá cumplía con las 2 facetas de una manera muy completa, yo actualmente puedo decir que nunca necesité un papá, ella cumplía con todo lo que yo necesitaba, mis hermanos tienen la misma percepción. (Informante 1, comunicación personal, 13 de mayo de 2024)

A partir de la descripción de las relaciones entre padres e hijos de los hombres entrevistados durante su proceso de socialización es posible analizar la definición que estos tienen sobre la paternidad, así como las rutinas que llevan a cabo día a día. Esto con el fin de identificar los elementos que estos individuos pudieron haber aprendido tanto de forma activa (o consciente) como pasiva (inconsciente).

Como principal elemento que pudo ser apropiado de forma activa por los hombres entrevistados se identifica el reconocer el trabajo y la proveeduría económica como el eje central de la paternidad. Esta llega a ser concebida como la mayor responsabilidad que tienen los padres con sus hijos, hijas o hijes, desde el punto de vista que deben de hacer lo necesario para que “no les falte nada”.

Asimismo, dentro de un proceso de síntesis activa podrían identificarse características como las formas en la que los padres se relacionan con sus hijos, hijas e hijes, abarcando elementos como las formas en las que se demuestra cariño, el tipo de acompañamiento que les brindan y el cómo abordan determinados acontecimientos que pueden presentarse durante el desarrollo de la persona menor de edad.

Por otro lado, la apropiación de componentes como los valores sociales, el ideal de la paternidad y los comportamientos que deben de tomar según las situaciones específicas que pueden afrontar, se da a través de un proceso de síntesis pasiva. Son características que pueden no estar tan visibles en la cotidianidad, pero que a través de la constante interacción se empiezan a entender como propios y normales.

Las relaciones entre madre e hijo de las personas consultadas pueden dividirse en 2 tipos, debido a la forma en la que estaba conformada el grupo familiar. Están aquellas en donde la figura materna está de forma muy presente en la vida de sus hijos, en virtud de que estas se encargaban del trabajo no remunerado del hogar, por lo que, la mayor parte del tiempo, la pasaban en casa. También están las relaciones en las que, al no existir una figura paterna que tomara el rol de proveeduría económica,

la madre lo asumió. Por lo que, además de las labores no remuneradas del hogar, debía invertir gran parte de su tiempo en una jornada laboral.

A pesar de esto, todos los hombres consultados coincidieron en que la relación con su madre estaba marcada por una mayor cantidad de muestras de cariño y afecto, así como cercanía, en comparación con la que tenían con sus padres. Los entrevistados detallan que sus figuras maternas se encargaban de las labores de cuidado, dentro de las que identifican: la preparación de alimentos, la atención de las personas menores de edad y otras personas dependientes, así como de la educación. Esto además de las labores no remuneradas correspondientes al hogar, tales como el mantenimiento de la casa, el aseo de esta y de todos los elementos del grupo familiar.

Otro de los elementos que se identifican como característicos de la relación madre e hijo es la construcción de la confianza. Uno de los hombres comenta que a “la persona a la que siempre le he contado mi situación ha sido mi mamá, he sentido una cercanía más directa con ella para contar las cosas” (Informante 3, comunicación personal, 2 de junio de 2024), esto se debe no tan solo a que ellas suelen pasar más tiempo con las personas menores de edad durante su desarrollo. Sino también a los roles sociales que, en contraposición a los masculinos, le señalan que debe de mostrar una mayor apertura afectiva en la atención de las necesidades (Lindor, 2022).

No obstante, estos roles no deben de ser tomados como una realidad absoluta o como un común denominador en todas las madres. Un entrevistado detalla que

Mi mamá es más como lo material, más de comprar unos tenis, comprar lo otro, pero como un abrazo o decir “papi, te amo mucho” cosas así, más bien soy yo quien la pasa abrazando y ya ella me responde. (Informante 15, comunicación personal, 29 de mayo de 2024)

Por lo que se visibiliza que las muestras de afecto no son exclusivas de las mujeres y las figuras maternas, y que ellas pueden demostrar su cariño a través de otras formas, como las que se observan en el ejemplo.

La percepción y la relación de los hijos con las madres que invertían la mayor parte de su tiempo en una jornada laboral no tienen mayores cambios que las de aquellos que compartían diariamente con ella. Este grupo de hombres señala que para ellos su mamá

Siempre me dio lo mejor que ella pudo. Para mí mi mamá, con todo lo pensamos, es mi superhéroe. Prácticamente fue la que me enseñó a ser responsable, saber que en la vida todo cuesta, que hay que tener propósitos en la vida porque nada se lo regalan a uno, para mí todo eso viene de ella. (Informante 11, comunicación personal, 25 de mayo de 2024)

Con esto es posible demostrar que, a pesar de las diferencias en los roles sociales que son asignados tanto a padres como a madres, ambos son capaces de asumir las tareas del otro o la otra de forma sustancial y oportuna. Esto no elimina el hecho de que cada niño merece crecer en espacios seguros, en los que pueda tener constante interacción con padre y madre, a pesar de que estes tengan, o no, una relación de pareja.

En cuanto a los procesos de síntesis activa y pasiva en relación con las interacciones madre e hijo, se puede identificar dentro de lo aprendido y apropiado en la síntesis activa, las formas en las que se puede demostrar cariño. Parte de los entrevistados señalaron que la calidez y ternura que tenían con sus hijos, hijas o hijes se daba gracias a lo que ellos habían vivido con sus madres, por lo que estas representan una fuente de aprendizaje que empuja a los hombres a conocer su lado sentimental y emotivo.

Por otro lado, dentro de los procesos de síntesis pasiva se puede encontrar la interiorización de los roles de género asignados tanto a hombres como a mujeres. Si se retoman las historias de los padres entrevistados, quienes convivían en relación con la madre de la persona menor de edad suelen reproducir la imagen de la familia ideal, en donde el hombre es quien provee económicamente y la mujer se encarga del hogar y las labores de cuidado. Esto puede deberse a las vivencias que tuvieron desde niños, en donde apropiaron que lo normal es que la relación familiar se desarrolle de esa manera.

A partir de las experiencias que los hombres entrevistados han tenido tanto con sus padres, como con sus madres, es posible identificar algunos eventos que les han marcado y han influido de forma directa en como ellos desenvuelven el rol de la paternidad.

El primero de estos eventos corresponde al grupo de hombres que crecieron sin una figura paterna presente, ya que indican que esto les ha hecho reflexionar sobre

la importancia que tiene la participación activa en la vida de los hijos, hijas o hijos. Es por lo que, a comparación de lo que vivieron ellos, desean que las personas menores de edad a su cargo sí cuenten con ese acompañamiento y presencia. Al ser consultado por los motivos por los cuales se muestra con una mayor apertura para demostrar afecto a sus hijos, hijas o hijos, uno de los entrevistados menciona que:

Vieras que yo siento que ha sido un camino muy mío, porque si yo me pongo a ver, digámosle, yo no tuve un papá y tampoco tuve un padrastro, porque el padrastro que tuve fue una persona la cual no fue de mi gusto, me hubiera gustado tener un padrastro diferente, por el que yo hubiera llegado a sentir amor por él. (Informante 11, comunicación personal, 25 de mayo de 2024)

Los siguientes eventos están ligados al grupo de hombres que sí convivió con su figura paterna. Por tanto, la segunda vivencia que marcó la vida de los entrevistados fue la falta de apertura y confianza en la forma que tenían sus padres de ejercer su paternidad. El no ser tomados en cuenta a la hora de tomar decisiones les hizo valorar la importancia de establecer una relación de apertura a la negociación entre padres e hijos, hijas o hijos, en donde haya interacciones basadas en el respeto y aprendizaje. Uno de los padres comenta

Siento que es algo que no quiero replicar con [nombre de la niña], yo si estamos teniendo una discusión y ella me da puntos de vista que no había considerado puedo ser racional y pensar, no me gustaría simplemente no escucharle y siempre tomar yo las decisiones. (Informante 8, comunicación personal, 26 de mayo de 2024)

En esta misma línea, el tercer evento está ligado con que los entrevistados comentan haber echado en falta que sus padres satisficieran sus necesidades emocionales y de cariño. Ya que la mayoría de ellos, a pesar de que demostraban su amor a través de acciones y regalos, consideran que les hizo falta un mayor acercamiento y expresión de emociones. Es por lo que, ahora, buscan expresarle su amor de forma explícita a los niños, niñas o niños. Ante esto uno de los entrevistados expresa

Un ejemplo, yo con mi papá, que él llegue y me dé abrazos, me dé besos o algo así, es un poquito difícil, yo a él sí se lo demuestro [al hijo] cada vez que nos

vemos y demás. Entonces, esas son cosillas que tal vez a uno le hicieron falta en ese sentido. (Informante 6, comunicación persona, 25 de mayo de 2024)

Asimismo, como un cuarto evento se identifican las experiencias de los entrevistados como observadores de la relación entre los padres y el consumo de bebidas alcohólicas. Ante esto, algunos hombres expresan que ni ellos, ni sus hermanos y hermanas, son personas consumidoras de sustancias. Por lo que se puede considerar que dicha vivencia configuró la forma con la que estos se iban a vincular con elementos como las sustancias psicoactivas, el licor, etc.

Uno de los entrevistados menciona la ruptura de este patrón a través del siguiente relato

Los cuatro [hermanxs], a pesar de que mi papá fue casi un alcohólico (fue que nunca se internó) es seguramente por eso ninguno de los cuatro hijos tenemos vicios, ninguno fumo, ni toma, ni tampoco son fiesteros, cada uno ya va de fiesta y si pasa las 10 ya llega sano. Tal vez eso nos marcó o nos ayudó a ser buenas personas, uno se siente una buena persona, eso es ayuda para mí, para ahora poder asimilar una familia de la mejor forma. (Informante 10, comunicación personal, 12 de mayo de 2024)

Además de las figuras paternas y maternas, las familias de los entrevistados estaban también conformados por sus hermanos y hermanas. La mayoría de los hombres, con algunas excepciones, describen que la relación con estas personas era muy cercana y cariñosa. Sin embargo, mencionan que el trato que les daban sus padres era diferente según los hijos o hijas eran hombres y mujeres; dando más libertades a ellos, mientras que se mantenía en constante control la vida de ellas.

Durante una de las entrevistas, mientras se conversaba de la relación entre hermanos y hermanas con las figuras encargadas de cuidado, uno de los padres mencionó la existencia de diferencias cuando se trataba de sus hermanas. Este indicó que

con mis hermanas, pues sí era un poquillo más [complejo] por ser mujer, siempre la atajan un poquillo más, que no salga muy tarde o que, si sale, entonces que salga a los alrededores de la casa, ahí cerca de los vecinos. Pero

ya así como para que fueran a salir a la calle, a la pulpería y llegar a horas de la noche no. (Informante 14, comunicación personal, 12 de mayo de 2024)

Por lo que se podría analizar el impacto que tuvo la observación de las interacciones entre padre, madre, hermanos y hermanas por parte de los hombres consultados. En estas relaciones se identifica una reproducción de los roles de género, a través de la educación de padre y madre a sus hijos e hijas, en donde otorgan una serie de limitantes y barreras según el sexo y género de la persona en cuestión.

Por tanto, los hombres, de forma activa y pasiva, aprendieron que ellos cuentan con una serie de características sociales, que pueden ser consideradas como privilegios, en comparación con los que tienen las mujeres. Más allá de la familia, estos ideales se refuerzan mediante la Iglesia, los medios de comunicación y las instituciones educativas.

La socialización secundaria

Durante el proceso de la socialización secundaria se da la internalización de “submundos simbólicos” que están basados en instituciones sociales, tales como la educación, la iglesia, el Estado, los pares, etc. A través de esta es que se adquieren conocimientos específicos de “roles”, los cuales aprendidos, aceptados, interiorizados y reproducidos por las personas (Berger y Luckmann, 2003). Por tanto, los elementos referentes a la paternidad que fueron enseñados en la interacción entre el individuo y su grupo familiar se ven reforzados por la relación que tiene este mismo hombre con su entorno social.

En este apartado se da énfasis en analizar la relación de los hombres entrevistados con dos grupos en específico; con otros hombres padres y con las figuras que estos hayan identificado como un ejemplo a seguir en sus vidas. A través de esto se busca identificar vivencias que hayan reforzado lo aprendido durante la socialización primaria, o bien, que hayan permeado en la forma en la que los padres entrevistados viven el fenómeno de la paternidad.

Al profundizar en la relación que tienen los entrevistados con otros hombres padres es posible identificar tres vertientes, que va desde aquella que se cierra

completamente a la interacción entre pares, hasta la que se declara abierta a consultar e indagar.

Dentro de la primera hay una expresión que es reiterada por algunos de los padres, “yo pienso que no es algo necesario en mi vida, cada quien en su familia, entonces yo no tendría por qué meterme en la vida de otro compa” (Informante 11, comunicación personal, 25 de mayo de 2024).

Este deseo de no tener apertura a conversar con otros hombres puede darse debido a las enseñanzas machisto-patriarcales tradicionales que los entrevistados experimentaron durante su proceso de crianza, en donde se les indicó que los hombres deben de ser fuertes y herméticos, por lo que mostrar interés por otro de sus pares, o viceversa, podría hacerles ver vulnerables ante la sociedad.

Dentro de la segunda vertiente se encuentran puntos de vista un tanto más abierto, los padres que se vinculan con otros hombres y hablan sobre sus hijos, hijas o hijes; desde una perspectiva en donde se busca conocer el estado de las personas menores de edad y la familia de la persona. No obstante, relatan que cuando tienen problemas no acuden a sus amigos, sino que lo atienden de manera privada, o bien, acuden a su figura materna para aclarar las dudas que tengan sobre la crianza, como bien lo describe un entrevistado en el siguiente relato “en cuanto a consejos la que más me ha ayudado es mi mamá, las mamás siempre se dan cuenta de las cosas, aunque usted no se las diga” (Informante 5, comunicación personal, 25 de mayo de 2024).

En comparación con la primera vertiente, en esta se observa una mayor apertura a compartir experiencias con otros hombres. Sin embargo, parece ser que no se busca la expresión de sentimientos, por lo que la vinculación sigue siendo limitada. En donde se da una expresión de sentimientos y preocupaciones es en la interacción que tienen estos con sus figuras maternas, quienes son los puntos de referencia a los que recurren cuando tienen problemas.

Lo anterior, además de responder a las formas de interacción entre madre e hijo durante el proceso de crianza, también refuerza el rol de género que indica que los padres deben de ser personas frías y herméticas, mientras que las madres son cálidas. Por lo que el atender todo lo relacionado con las emociones es tarea

femenina; un hombre no se acerca a otro para expresar malestar, inconformidad o miedo.

En la tercera vertiente se encuentran los padres entrevistados más jóvenes de la investigación, quienes se encuentran aún en su etapa universitaria. Es dentro de ese círculo social que han encontrado personas con quienes compartir su experiencia, acudiendo a ellas para consultar sobre la crianza, los miedos y las oportunidades. Estos hombres han resaltado que pedir ayuda les ha beneficiado al momento de afrontar con mayor facilidad las etapas de crecimiento de sus hijos, hijas o hijes. Asimismo, señalan que no se han sentido “menor hombres” por hacerlo.

Uno de ellos indica que

Cuando salimos a hablar [con sus amigxs] hablamos esas cosas, por ejemplo, hace poco le pregunté a un amigo si recordaba cuando su hija empezó a hablar de forma fluida, ya que a mi me preocupaba que el mío no lo hiciese, a pesar de que tenga año y 4 meses. Ya luego mi amigo me respondió que su hija había empezado a hablar al año y 8 meses. (Informante 15, comunicación personal, 29 de mayo de 2024)

De este grupo se puede analizar la existencia de un cambio generacional, en donde las personas jóvenes estén más abiertas a hablar y expresarse, elementos que se replican en el ejercicio de su paternidad. Asimismo, es valioso retomar los cambios que han tenido las instituciones educativas; si bien otros hombres consultados poseen un grado universitario, su percepción de la sociedad y cotidianidad parece ser diferente a la de aquellos con menor edad.

En cuanto a las figuras a las que los hombres participantes identifican como ejemplos a seguir, hay variedad en los perfiles que les han llamado la atención a lo largo de su vida, tanto dentro de su familia (tíos, primos, cuñados), como fuera de ella (profesores, vecinos). Cabe resaltar que el uso de figuras masculinas es intencionado, ya que las personas que los padres suelen tener como ejemplos a seguir son otros hombres.

Aquellos que indican tener como ejemplo a seguir a personas de su grupo familiar extenso, señalan como las principales características que les llama la atención la capacidad y desempeño que tienen esos hombres para trabajar, utilizando

descriptores como “son muy valientes e inteligentes”; así como la cercanía que tienen estos con sus hijos, hijas o hijes.

Los padres que señalan tener como ejemplos a seguir a la familia vecina señalan que lo que les llama la atención de esas personas es la forma en la que se relacionan entre sí. Asimismo, expresan que en algún momento de sus vidas desearon acceder a una configuración familiar similar a esa que observaban, y que con el tiempo acuñaron en sus relaciones elementos aprendidos de esa interacción.

Mientras tanto, los que identificaron a profesores como su ejemplo a seguir, señalan que admiraban la inteligencia que estos tenían, así como su capacidad de motivar a las personas estudiantes a continuar en los centros educativos. Uno de los padres indicó que “llegando a la Universidad hubo otro profesor [...] ese señor también era un volado, él fue mucho mi inspiración para decir “pucha, quiero llegar a conocer lo suficiente como para sentirme así de bien” (Informante 13, comunicación personal, 3 de julio de 2024).

A este punto es importante recalcar que algunos de los entrevistados, principalmente aquellos que crecieron sin una figura paterna presente, indican sentir admiración por su madre, ya que destacan que ellas han sido capaces de cumplir a medida con tanto los roles que se les han interpuesto a ellas por el hecho de ser mujeres, como los que le tocó asumir por la falta de un compañero, tal es el caso de la proveeduría económica. Ante esto comentan

yo valoro mucho lo de ser mamá, yo valoro mucho el trabajo que hacen las mujeres como mamá, porque yo vi a mi mamá, vi el esfuerzo que ella hizo y el sacrificio, entonces yo siempre he admirado ese lado materno, en general, de todas las madres, porque no es nada fácil. (Informante 1, comunicación personal, 12 de mayo de 2024)

Se puede profundizar en los motivos por lo que se consideran a las figuras mencionadas como ejemplos a seguir. El trabajo aparece nuevamente como elemento central, lo que refuerza la idea que tienen los padres de que ejercer dicho rol pasa por cumplir con la responsabilidad de proveer económicamente a las personas a su cargo. Por lo que se refuerza, tanto de forma activa como pasiva, los elementos aprendidos en torno a este punto.

En cuanto a los elementos que se engloban dentro de las interacciones del grupo familiar, tales como la cercanía, el cariño y respeto, se destaca que la mayoría de los hombres que expresaron tener como ejemplo a seguir a personas que cumplieran con estos puntos, contaban con una historia familiar compleja. Por lo que identificaban a estas como un objetivo a cumplir a futuro, para construir las relaciones que no lograron experimentar durante su desarrollo.

Asimismo, los grupos familiares que señalaron que eran de su agrado pueden ser categorizadas como tradicionales, con una figura masculina que desempeña un rol de proveedor para los hijos, hijas o hijes que están al cuidado de la figura materna, que se mantenía en el hogar. Por tanto, se observa que, a través de estos ejemplos, se ve reforzado el aprendizaje de los roles de género, principalmente de forma pasiva.

Por último, se puede analizar la admiración de la inteligencia y su uso como herramienta de dominación. La admiración por esta responde al ideal que indica que los hombres deben ser individuos conscientes y racionales; y que al serlo van a recibir beneficios. Estos estímulos se encargan de reforzar, de forma pasiva, la forma en la que los ideales machista-patriarcales permean en la percepción de la realidad de los entrevistados. Asimismo

Síntesis del capítulo

A partir de lo desarrollado durante el capítulo se profundizó en la influencia que tiene tanto la socialización primaria, como la secundaria, en la forma en la que los hombres desempeñan su paternidad. A través del análisis de la importancia que tuvo el trabajo (y la proveeduría económica) durante el crecimiento de la persona entrevistada, y como este configuró la relación que tenía con su figura paterna fue posible identificar que, a través de la observación, los hombres consultados aprendieron que el ser padre estaba ligado a proveer económicamente a sus hijos, hijas o hijes, y que este es un elemento que reproducen en su cotidianidad.

Por otro lado, Buffone (2023), comenta que los padres durante el proceso de crianza de las personas menores de edad que tienen a su cargo entablan una relación en donde se identifican constantemente con sus hijos, hijas o hijes; por lo que se suelen ver reflejados en estos, estas o estes. Al vincular esto con las experiencias que tuvieron los entrevistados durante sus momentos de socialización, así como las descripciones de sus realidades como padres, se puede visibilizar que los hombres

padres consultados viven y construyen su paternidad en base a aquellos elementos que estos identificaron que les hizo falta durante su etapa de niñez y adolescencia.

Durante el desarrollo del contenido de este capítulo se observó que los entrevistados reiteraron que carecieron de un acercamiento más cariñoso y de confianza con sus figuras paternas, y que la no existencia de este les hizo replantearse el papel que deberían de desempeñar siendo padres. Por tanto, estos decidieron ofrecer a sus hijos, hijas o hijes todo aquello que ellos sienten que no recibieron, con el fin de que las personas menores de edad disfruten de compañía durante su crecimiento.

Aunado a esto, se identificó que la figura materna representa una fuente de amor y aprendizaje que permea en la forma en la que los hombres expresan sus sentimientos durante el ejercicio de la paternidad, ya que estos atribuyen a sus madres su capacidad de poder acercarse con mayor facilidad a sus seres queridos. No obstante, también se reconoce que los hombres desarrollan un sentido de dependencia con sus madres, ya que siempre recurrir a ellas para solicitar ayuda o para contar sus problemas, no haciendo lo mismo con otros grupos de pares.

En cuanto a estos últimos, se determina que la apertura de compartir sus experiencias sobre la paternidad con otros hombres padres se encuentra vinculado a la edad que tienen los padres; siendo los de menor edad los que presentan una mayor apertura para solicitar ayuda y compartir con otros hombres padres; mientras que los de mayor edad se muestran reacios a interactuar con otras personas que se encuentran en su misma situación.

Para finalizar, se reconoce que las figuras que los hombres han adoptado como ejemplos a seguir han permeado en sus vidas a través del reforzamiento de una serie de roles de género aprendidos durante la socialización primaria. Se enaltecen los elementos relacionados con la familia tradicional y los roles que esta abarca, así como la exaltación de la inteligencia como herramienta para acceder a lo que se desea y la importancia del trabajo en la vida de los hombres.

Con relación al cumplimiento del objetivo 2 de esta investigación, “Determinar la influencia que tiene la socialización en el ejercicio de la paternidad de un grupo de hombres padres de la zona de Turrialba”, se considera que, mediante el análisis de las relaciones de los hombres entrevistados con sus padres, madres, hermanos,

hermanas o hermanos, así como otros grupos de hombres padres y sus figuras a seguir, se logró profundizar en aquellos elementos aprendidos durante los procesos de socialización y que han influido de forma directa en cómo experimentan el fenómeno de la paternidad.

Dentro de la socialización primaria se identifica la apropiación de características como la relación que debe de tener el padre con el trabajo y la proveeduría económica, así como las posturas que debe de tomar frente a eventos específicos que pueden ocurrir durante el crecimiento de las personas menores de edad. Estos elementos se vieron reforzados en la interacción de los padres con otras figuras que se encontraban fuera de su grupo familiar, lo que termina por sedimentar y reproducir un ideal de paternidad socialmente aceptado.

No obstante, se dislumbra también que los hombres entrevistados identificaron durante su proceso de socialización eventos que no quieren reproducir durante su etapa de paternaje. Elementos como el acompañamiento, la confianza y el cariño fueron reforzados por los aprendizajes obtenidos de la relación con sus figuras maternas.

Por tanto, se puede determinar que los procesos de socialización primaria y secundaria se han encargado de moldear el ideal de paternidad a seguir por parte de los hombres padres, no tan solo en los elementos que quieren reproducir en base a su experiencia, sino también en aquellos cambios que quieren realizar en la relación con sus hijos, hijas o hijos, para que no pasen por lo mismo por lo que ellos pasaron.

Capítulo IV. La masculinidad hegemónica y el ejercicio de la paternidad

De forma conjunta, tanto el capitalismo como el patriarcado se han encargado de crear un modelo “ideal” de hombre, el cual proyectan a las personas para que estas traten de alcanzarlo. Este prototipo no se justifica en elementos biológicos-naturales, sino que, por el contrario, se basa en una construcción social, histórica y cultural.

Este modelo de hombre recibe el título de masculinidad hegemónica, la cual se crea con el fin de legitimar la subordinación de las mujeres frente a los hombres, utilizando la violencia (en sus diferentes tipos) como su herramienta principal para ejercer y mantener el control (Connel, 2003).

Por tanto, este tipo de masculinidad se configura en directa oposición a todo aquello que puede ser considerado femenino, y que debe de diferenciarse también de los niños y las personas homosexuales. Es decir, el mandato de la masculinidad hegemónica señala que los hombres deben de demostrar constantemente que no son mujeres, niños o gays (González Franco, 2022).

Para alcanzar este ideal hegemónico-tradicional, los hombres deben de restringir todas aquellas emociones que sean diferentes al enojo, deben de ser absolutamente racionales, ser tanto proveedores como protectores, tener una obsesión por alcanzar logros y el éxito, ser fuertes, tener control sobre todo lo que les rodea, no demostrar características atribuidas a lo femenino (miedo, debilidad, sensibilidad), deben de ser atrevidos, autosuficientes y sexualmente potentes (González Franco, 2022).

Este modelo de masculinidad ofrece privilegios a los hombres en comparación con las mujeres. No obstante, es un modelo tramposo, en cuanto impone a todos aquellas personas que quieran intentar alcanzarlo el aceptar implícitamente las cargas que representa ser proveedores, insensibles, así tener que mostrarse todo el tiempo superiores y fuertes (InMujeres, 2022).

Por tanto, se puede considerar que la masculinidad hegemónica es un prototipo de masculinidad que no puede ser alcanzada. Ya que, el hacerlo, haría que los hombres se desprendan de elementos que son fundamentales en la interacción social, como la responsabilidad, el cariño, el cuidado, etc.

A lo largo de este capítulo se profundizará en como algunos elementos de dicho modelo de masculinidad se encuentran presentes en la forma en la que los hombres entrevistados viven su paternidad, enfocándose en las relaciones que entablan estos con sus hijos, hijas o hijes, así como las interacciones que tienen con las madres de las personas menores de edad.

El uso del tiempo y la división de las responsabilidades desde una visión de los roles de género

En el primer capítulo de esta investigación se realizó una descripción de las rutinas de los hombres entrevistados. Dentro de lo relatado por los padres es posible identificar una serie de responsabilidades que asumen con las personas menores de edad que tienen a su cargo. Los deberes extraídos pueden ser puestos en análisis para reconocer si hay elementos de la masculinidad hegemónica que hayan permeado en como ellos viven dicho fenómeno.

La primera responsabilidad que identifican los padres es el desempeñar un rol de cabeza de familia enfocado principalmente en la manutención económica de sus hijos, hijas o hijes. Uno de los entrevistados señala que

El espejo principal del matrimonio para mí y para los hijos es el hombre, que no suene mal, el hombre tiene que ser cabecilla de hogar, pero no machista, que es que eso es lo que se catalogaba antes, que el hombre era machista y es cierto, pero el hombre tiene que ser cabeza de hogar, pero que no sea machista, que son 2 cosas muy parecidas. (Informante 10, comunicación personal, 12 de mayo de 2024)

En base a estos ideales aprendieron que proveer corresponde al deber más importante con el que debe de cumplir un hombre, por lo que es la tarea en la que invierten la mayor cantidad de tiempo de su día, entre 8 y 11 horas, contando desplazamientos, lo que les ha llegado a hacer sentir y pensar que, entre semana, no cuentan con el espacio suficiente para poder compartir con sus niños, niñas o niñes.

De este punto es posible profundizar en 2 elementos: la responsabilidad de proveeduría económica y el sentimiento de no tener el suficiente tiempo para compartir con las personas menores de edad. En cuanto al primero, es posible reconocer que, a través de los procesos de socialización primaria y secundaria, los hombres padres

han interiorizado que ellos deben ser los únicos encargados de suministrar ingresos económicos al grupo familiar, esto se puede evidenciar con frases como “sin ser machista, yo pienso que el papá trabaja, es el que se esfuerza, es el que lleva el sustento a la casa, es el padre de familia” (Informante 9, comunicación personal, 14 de mayo de 2024).

Por lo que se puede afirmar que, en este aspecto, sí se han visto permeados por los ideales interpuestos por la masculinidad hegemónica, la que indica que, en efecto, ellos deben de ser los encargados de proveer económicamente a su grupo familiar.

No obstante, también es posible identificar un descontento con esta responsabilidad. Ya que señalan que desean tener mayor disponibilidad de tiempo para compartir con sus hijos, hijas o hijes, pero que se les imposibilita porque deben de cumplir con sus jornadas laborales al completo, o bien, debido a las condiciones económicas con las que cuentan. Uno de ellos señala

No es como que yo no quiero, desearía que mi hija viviera en el centro [de Turrialba] para verla todos los días, porque sinceramente yo no puedo pasar un día sin verla porque ya el otro día necesito ir a verla porque me hace mucha falta (Informante 1, comunicación personal, 12 de mayo de 2024).

Este pensamiento representa un pequeño rompimiento al ideal de la masculinidad hegemónica, que en palabras de Keijzer (2016), podría definirse como un “cambio 1.5”, que es aquel en donde las personas reconocen un elemento que les causa disgusto y que desean transformar, pero no identifican las causas estructurales que causa ese malestar. Por tanto, estos hombres se realizan cuestionamientos sobre el motivo por el que deben de invertir la mayor cantidad de su tiempo en una jornada laboral, sin ser conscientes de la existencia de un modelo de hombre a seguir que les fue impuesto desde el momento de su nacimiento.

En cuanto al rol de “cabeza de familia” en sus grupos familiares, se identifica que la adopción de esta creencia se da a partir de la observación de dicha actitud dentro de su círculo familiar, en donde se reforzó el ideal de que los hombres cuentan con mayor capacidad para tomar decisiones en comparación a las mujeres, “que pueden llegar a ser más blandas” (Informante 10, comunicación personal, 12 de mayo de 2024).

Por tanto, se visibiliza no solo una estereotipación en torno a las características que tienen las mujeres, sino también la exaltación del hombre racional como ideal a seguir por todos, reforzando la idea patriarcal de que estos son los mejores preparados para tener el control sobre lo que sucede en su entorno.

Por otro lado, los entrevistados señalan que las labores de cuidado de los niños, niñas o niños recae mayormente en las figuras maternas, justificando esto con el hecho de que ellos pasan fuera de casa. Dentro de los aportes realizados por los entrevistados se encuentran frases como “yo soy el único asalariado, ella se dedica así solo al hogar” (Informante 10, comunicación personal, 12 de mayo de 2024), o bien “sí, en realidad te voy a decir que del 100% del cuidado es ella porque está todo el día con él, yo salgo del trabajo a las 5:30” (Informante 13, comunicación personal, 3 de julio de 2024). Indican que cuando están presentes, ellos las “ayudan” con dichas tareas.

Desde los estudios de género, y utilizando la división sexual del trabajo como concepto principal de análisis, se identifica la existencia de una división de las tareas productivas y reproductivas dentro de un grupo familiar. Al hombre se le asignan social y culturalmente las labores productivas, las cuales ocupan por completo su energía y tiempo, por lo que las mujeres se hacen cargo de las labores reproductivas del hogar, permitiendo así que los hombres restauren las capacidades que les permiten proveer el hogar (Rafael González Franco, comunicación personal, 16 de abril de 2025).

Se puede profundizar en que la utilización del término “ayuda” para hacer referencia a la forma en la que los hombres abordan su responsabilidad con las labores de cuidado de las personas a su cargo denotar que, durante su crecimiento, aprendieron que, como hombres proveedores, no deben involucrarse en tareas que corresponden a la función reproductiva del grupo familiar, ya que estas labores deben de ser cubiertas al completo por las mujeres, por lo que los aportes brindados por las figuras masculinas son más un apoyo que una responsabilidad.

A raíz de estos ejemplos se puede confirmar que el ejercicio de la paternidad de los hombres entrevistados sí se ha visto permeado por un modelo ideal de la masculinidad hegemónica-dominante, el cual fue aprendido durante sus etapas de socialización primaria y secundaria. Esto sucedió tanto de forma activa, a través de la observación de cómo su figura paterna desempeñaba su papel de padre, así como de

forma pasiva, mediante las configuraciones sociales en las cuales estuvieron vinculados los hombres en cuestión.

Las muestras de cariño en la relación entre los padres y sus hijos, hijas o hijes

Un elemento central en la experiencia descrita por los hombres entrevistados es la relación que establecen con las personas menores de edad a su cargo. La mayoría de los padres señalan ser capaces de demostrar abiertamente afecto por el niño, la niña o el niño, sin importar el espacio en el que se encuentren. Dentro de las muestras de amor que comparten se destacan los besos, los abrazos y las palabras de afirmación.

Esta acción se opone a lo señalado por el ideal de masculinidad hegemónica, el cual impone la necesidad de que el hombre debe restringirse emocionalmente. Este rompimiento de lo internalizado durante la socialización primaria, y reforzado durante la secundaria, recibe el nombre de alternación, y es un proceso que requiere de elementos igual de significativos que los que se desarrollan en la socialización primaria (Berger y Luckmann, 2003).

Por tanto, para que ocurriese este proceso de alternación el hombre padre debió de experimentar eventos lo suficientemente significativos para que estos sustituyan a aquellos interiorizados durante su crianza, o momento de socialización primaria. Algunos de los entrevistados detallan que durante su crecimiento compartieron con figuras que ellos identificaban como fuentes de amor y cariño, tal es el caso de sus madres, familiares o ejemplos a seguir. Dentro de los relatos compartidos se encuentra el siguiente:

Yo lo veía a él, como él se comportaba con la esposa y los hijos que él tenía, y yo empecé a aferrarme a eso, pero a lo bueno, yo decía que qué bonito, que yo quería en su momento tener mi familia, pasarla bien y darle lo que necesiten, ser un mejor papá del que yo tuve (Informante 7, comunicación personal, 5 de mayo de 2024)

A partir de la influencia que tuvieron estas personas en la vida de los entrevistados es que parte de los aprendizajes de la masculinidad hegemónica interiorizados durante su infancia se fragmentaron, dando paso a actitudes que se

aproximan a nuevos modelos de la masculinidad, más afectivas, cercanas y corresponsables.

No obstante, para que la alternación sea efectiva, los eventos significativos deben de estar acompañados de otros apoyos, actitudes o comportamientos que permitan que se dé una sedimentación de los aprendizajes (Berger y Luckmann, 2003). Para el caso de los padres participantes del estudio, esta apropiación se da gracias a la interacción con personas externas a aquellas que consideraron su fuente de cariño y amor. Se pueden tomar como ejemplos de estos entes externos las parejas sentimentales de los hombres, o bien, algunos grupos de pares que daban estímulos positivos a las acciones tomadas por los padres en cuestión.

Con base a lo anterior es posible analizar que los padres entrevistados sí logran entablar una relación cercana y con constantes muestras de cariño con las personas menores de edad a su cargo, lo que representa un rompimiento al modelo ideal de la masculinidad. Sin embargo, este cambio en su forma de ser hombre se limita a la relación con sus hijos, hijas o hijes, esto no ocurre con las interacciones que tienen con sus grupos de pares.

Los entrevistados detallaron elementos que visibilizan que la masculinidad hegemónica ha permeado en sus vidas al no permitirles la expresión emocional en su cotidianidad. Dicha característica se hace presente a la hora de que los padres comparten sus experiencias con otros hombres, o al no hacerlo, ya que aquellos que no llevan a cabo este intercambio comentan que no consideran necesario mostrar sus vidas y preocupaciones a otra persona.

Ante ello, Salguero (s.f.) comenta que

en la modernidad los hombres siguen definiéndose como el primer sexo, de forma que les enseña a ser independientes y autosuficientes, el amor deviene problemático y las emociones son una muestra de debilidad. Socioculturalmente hay todo un proceso de aprendizaje en los hombres para ocultar su vulnerabilidad, incluso a sí mismos, para pasar por alto sus necesidades emocionales, por lo que a menudo consideran difícil identificar sus sentimientos. Algunos hombres pasan la mayor parte de su vida silenciado la parte emocional, llegando a provocar problemas relacionados con su salud, y en las relaciones que establecen con quienes se rodean. (p. 4)

Por tanto, puede considerarse que este deseo de no relacionarse con otros se debe a que, en el interior, piensan que compartir sus miedos, preocupaciones, momentos felices y de orgullo, podría dejarles vulnerables o débiles ante los demás hombres, lo que, además, rompería con la imagen de fortaleza que quieren proyectar a la sociedad.

La relación entre padre y madre

Las interacciones entre los padres entrevistados y las madres de sus hijos, hijas o hijes pueden ser analizadas a profundidad, partiendo de la base de que ambos han sido socializados en una cultura machista-patriarcal, en donde se indican los roles que deben de cumplir cada uno de ellos en su núcleo familiar.

Asimismo, se deben de recapitular elementos abordados en apartados pasados, tal es el caso de la comprensión por parte de los hombres de que, para ellos, aportar con las labores de cuidado de las personas menores de edad representa una “ayuda” a la madre en vez de una toma de responsabilidad por su parte.

A partir de lo compartido por los entrevistados, se puede identificar que las relaciones entre los padres y madres están atravesadas por un elemento fundamental; el encontrarse o no en una situación de pareja. Esto repercute de forma directa en la apertura que ambos pueden tener en sus interacciones. En base a las historias de los hombres consultados, se crean dos categorías de análisis para abordar el punto de interés, la primera de ellas son los padres y madres que tienen una “relación cercana”, mientras la segunda son aquellos y aquellas que tienen una “relación limitada”.

En la primera categoría es posible encontrar las interacciones entre los hombres y mujeres que, además de relacionarse a partir de la paternidad y la maternidad, también lo hacen desde un interés sexo-afectivo de pareja, cuyas particularidades suelen ser ocultadas por las personas que integran la unión. Dentro de dichas características se encuentra la división de responsabilidades, el trabajo doméstico y el mantenimiento de la relación de pareja (Castillo Sánchez, 2022).

En cuanto a este último punto, uno de los entrevistados comenta “nosotros nos llevamos muy bien, gracias a Dios hacemos cosas que no sean la rutina de siempre, como muchas parejas que caen. A veces el que esté largo no nos afecta, más bien nos une un poco más cuando llego” (Informante 14, comunicación personal, 16 de

mayo de 2024). Por lo que es posible identificar que dentro de las uniones de pareja pueden existir mecanismos de cuidado de la relación, lo que les permite experimentar y habitar su unión más allá de las tareas en torno de ejercer su paternidad y maternidad.

En la búsqueda de una distribución equitativa influyen elementos como los roles de género y el género mismo, así como la edad, el ciclo de vida en el que se encuentran, la disposición de tiempo que ambas partes poseen, así como las condiciones laborales de estos, aunado a su estado de salud (Castillo Sánchez, 2022). A través de relatos como este “cuando yo estoy trato de ayudarle a ella en lo que en lo que pueda, cuando yo no estoy ella es la que se encarga del te cuido. Yo me encargo de lo económico y ella está estudiando” (Informante 4, comunicación personal, 22 de junio de 2024) se reitera que los hombres entrevistados invierten la mayor cantidad de su tiempo en tareas relacionadas con el trabajo remunerado, por lo que las labores domésticas suelen recaer en la figura femenina de la relación.

Parte de los padres comentan que esta división de tareas se realizó en conjunto entre el hombre y la mujer, mientras que otros no señalan los motivos por los cuales se grupo familiar se configuró de tal manera. Por tanto, se puede inferir que el modelo hegemónico de la masculinidad ha permeado la forma en la que se relacionan estos hombres en pareja, siguiendo de forma inconsciente los mandatos y roles de género que estipulan que ellos deben de mantenerse en la esfera pública de la sociedad, mientras que la mujer debe de retraerse a lo privado, es decir, el hogar.

Con relación al manejo, educación y cuidado de los hijos, hijas o hijes, los entrevistados señalan que “la división de las responsabilidades se da en pareja” (Informante 3, comunicación personal, 2 de junio de 2024), por lo que se puede inferir que la búsqueda del bienestar integral de la persona menor de edad es el elemento principal a la hora de llevar a cabo un proceso de toma de decisiones, en donde tanto padre como madre están presentes de forma igualitaria.

Dicha afirmación puede ser analizada desde 2 vertientes, una que apela a la reproducción y fortalecimiento de la masculinidad hegemónica y otra que se acerca más al rompimiento de esta para la búsqueda de una masculinidad corresponsable. Desde la primera se puede profundizar en que los padres toman en consideración a las madres para los procesos de toma de decisiones sobre las personas menores de

edad debido a que ellos consideran que los cuidados son tarea de las mujeres, por lo que aceptan el tomar en cuenta la opinión de la persona que está presente y anuente a ellos, ellas o ellos la mayor parte del tiempo. Por lo que es posible que las decisiones sean tomadas en conjunto pero que estas sean asumidas por la madre.

Por otro lado, puede verse como una ruptura al modelo hegemónico de la masculinidad en cuanto padres y madres reconocen que los cuidados deben de ser tareas que se aborden desde un modelo corresponsal de la atención, en donde ambas partes están presentes activamente en la vida de los, las y les niños.

Las relaciones de tipo “limitadas” entre el padre y la madre se caracterizan por una vinculación de las partes que se restringe a la atención de las necesidades de la persona menor de edad. En estos casos no existe un interés sexo-afectivo entre el hombre y la mujer, ya que los entrevistados detallan que, por una u otra razón, su situación como pareja no funcionó. Los hombres dentro de esta categoría suelen comentar que la relación con la madre de la persona menor de edad es “muy buena [...] desde un principio yo he tratado de llevarme bien con ella, aunque me ha sido muy complicado, yo he tratado siempre de evitar el conflicto” (Informante 5, comunicación personal, 25 de mayo de 2024).

Los ideales de la masculinidad hegemónica invitan a los hombres a creer que sus parejas afectivas y sexuales les pertenecen, por lo que tienen vía libre para acceder a ellas en el momento en el que lo deseen, sin importar si siguen juntos o no. Se retoma esto debido a que, más bien, en los casos analizados, los padres entrevistados comentan que ellos, por su estabilidad psicológica y emocional, decidieron alejarse de sus ex parejas, con el objetivo de que el niño, la niña o el niño tenga un proceso de crecimiento saludable.

Por tanto, se puede observar que los hombres entrevistados que indicaron no tener una relación sexo-afectiva con la madre de su hijo, hija o hije han logrado romper con parte de los aprendizajes interpuestos por una sociedad patriarcal y machista que les impulsa a ejercer control sobre sus parejas o ex parejas.

A pesar de esto, es posible identificar una reproducción de roles de género a partir de la división de las responsabilidades que tienen ambas partes sobre la persona menor de edad. Debido a la naturaleza de la relación, los padres comentan que el niño, niña o niño comparte la mayor parte del tiempo con su figura materna, por lo que

la mayoría de las labores de cuidado recaen sobre la madre, mientras que el padre se encarga de proveer, de forma mensual, los recursos económicos necesarios para poder cubrir las necesidades que presente su hijo, hija o hije.

En cuanto a los procesos de toma de decisión en torno a las personas menores de edad, los hombres entrevistados señalan que la separación no es motivo para desentenderse de sus responsabilidades como padres, por lo que ellos buscan participar de forma activa en la resolución de las eventualidades que pueden aparecer a lo largo del crecimiento del individuo. Lo anterior puede ejemplificarse a través de lo compartido por uno de los padres “[entrevistador] entonces, a pesar de que no viven juntos, podría decir que trata de tener una paternidad bastante presente en la vida de su hijo. [Padre] Sí, correcto” (Informante 6, comunicación personal, 21 de mayo de 2024).

No obstante, se debe de visibilizar que, en estos casos, el mayor peso en la toma de decisiones recae sobre las figuras maternas, debido a que ellas son las que suelen conocer el contexto amplio del por qué se debe de tomar acciones sobre determinado suceso. Por lo que la figura paterna cumple con un rol de apoyo y con actitud de apertura a la negociación, contradiciendo a lo señalado por la masculinidad hegemónica y su constante deseo de control.

Síntesis del capítulo

A través de la identificación y el análisis de las características de la masculinidad hegemónica que están presentes en la paternidad es posible profundizar en las formas en las que esta ha permeado en la forma en la que los entrevistados se relacionan con las madres de sus hijos, hijas o hijes, ya que las divisiones de roles y responsabilidades se realiza desde un pensamiento patriarcal que privilegia las figuras masculinas y les impulsa a apropiarse de los espacios públicos y ser los pilares económicos de sus grupos familiares, mientras que empuja a las mujeres a mantenerse en el espacio privado, el hogar.

Con relación a lo anterior, se puede determinar que también ha permeado en la concepción que tienen los hombres sobre las responsabilidades que deben de asumir con las personas menores de edad. La comprensión de que su principal objetivo como padre es proveer económicamente a sus hijos, hijas o hijes denota que

han profundizado y tomado como propios los principios de la masculinidad hegemónica que se les presentaron durante sus procesos de socialización.

Por otro lado, es posible observar un rompimiento de los ideales de la masculinidad hegemónica en las relaciones de los padres con sus hijos, hijas o hijes, quienes se están relacionando desde una posición de mayor apertura emocional y diálogo, lo que permite que existan constantes intercambios de ideas, así como muestras de cariño que no se limitan a un espacio físico privado.

A partir de esta síntesis se puede evidenciar que las características de la masculinidad hegemónica son una constante en las vivencias de las paternidades de los hombres entrevistados, tanto en aquellos que refuerzan y reproducen estos mandatos, como en los que tratan, de forma consciente o inconsciente, de romper con las enseñanzas que observaron durante su crecimiento.

Es por ello que se considera que lo desarrollado a lo largo de este capítulo cumple con el objetivo 3 de esta investigación, siendo este “Analizar las características de la masculinidad hegemónica que están presentes en el ejercicio de la paternidad de un grupo de hombres padres de la zona de Turrialba”, ya que fue posible profundizar en algunos de los mandatos estipulados por este ideal, tales como el deseo por ser los principales proveedores económicos de la familia y la no vinculación de forma activa/consciente con otras labores de cuidado y como estas se encargan de configurar las relaciones que construyen los hombres con los demás actores sociales que participan en el fenómeno de la paternidad.

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

A partir de lo analizado a lo largo de este trabajo de investigación se desprenden una serie de conclusiones entorno al fenómeno de la paternidad que experimentan un grupo de hombres de entre 25 y 35 años de edad que habitan en el cantón de Turrialba.

La primera de estas se centra en visibilizar que existen tanto convergencias como divergencias en las experiencias de los padres. Es decir, a pesar de que no todos los hombres habitan su paternidad de la misma forma, sí existen puntos de encuentro entre lo que cada uno vive en su cotidianidad, y que a través de esto es posible crear una conceptualización sobre lo que ser padre puede significar para determinado grupo de hombres.

En esta misma línea, es posible concluir que las paternidades analizadas cuentan con 2 elementos que, desde la teoría fenomenológica, pueden ser considerados como la esencia del fenómeno. Uno de ellos es la comprensión del ser padre como una responsabilidad, la cual debe de ser asumida con el fin de que la persona menor de edad a su cargo logre crecer en un ambiente seguro y estable. Dentro de este sentido de responsabilidad se identifica la necesidad de los hombres de proveer económicamente a su grupo familiar, así como su deseo de estar presente en la vida de sus hijos, hijas o hijes, tanto a nivel físico como sentimental-emocional.

Y estrechamente ligado con la necesidad que tienen los hombres de proveer a su grupo familiar, se concibe al trabajo como el otro elemento que es invariable entre las experiencias de los padres entrevistados, en tanto estos consideran que su vinculación al mundo laboral es el medio por el cual pueden satisfacer los requerimientos de sus hijos, hijas o hijes. Asimismo, el trabajo, como acción que acapara la mayor cantidad del tiempo de los participantes de la investigación, se encarga de mediar y configurar la relación que tienen los padres con las personas a su cargo.

Además, se puede concluir que la paternidad, como rol, no está compuesto únicamente por un conjunto de ideas o creencias, sino también por una posición y práctica que es corporal, lo que implica no tan solo la expresión o represión de emociones a las que están sujetas los hombres, sino incluso como esto influye en las

formas en las que ellos habitan los espacios y se relacionan con su entorno social, cultural y ambiental.

Con relación a los procesos socializadores a los que se enfrentan las personas durante su etapa de crianza, se puede concluir que las acciones que están relacionadas con la violencia y consumo de sustancias psicoactivas son identificadas por parte de los hombres consultados como elementos de su infancia y adolescencia que les han marcado, y por tanto influido, en la forma en la que ellos viven su cotidianidad, ya que indican que no desean repetir esos patrones y hacer que las personas a su alrededor vivan lo que ellos en el pasado.

En esta misma línea, y como una de las principales conclusiones de este estudio, se reconoce que los entrevistados construyen su experiencia de la paternidad en base a lo que ellos identifican que les hizo falta en su etapa como hijos. Por lo que tratan no tan solo de estar más presentes en la vida de las personas quienes tienen a cargo, sino también buscan mostrar una mayor apertura física y emocional en las relaciones que entablan con dichos individuos.

Por otro lado, se puede identificar que la apertura emocional que demuestran los padres con las personas menores de edad es el resultado de la relación que, en su mayoría, han tenido los hombres con sus figuras maternas, por lo que se puede concluir que los entrevistados, durante sus diversas etapas socializadoras, se apropiaron de forma activa y pasiva del conjunto de roles de género que les fueron presentados en los entornos sociales a los que ellos se vinculaban.

Y es por esto que los participantes del estudio identifican que los aprendizajes obtenidos de sus padres se inclinan a resaltar el valor del trabajo. Mientras que relacionan elementos como la dulzura, confianza y apertura emocional con los aprendizajes obtenidos de sus madres.

Esto se reitera a la hora de profundizar en los modelos a seguir que tienen los consultados, quienes detallan que pueden llegar a elogiar tanto a hombres, como a ciertas mujeres, si estas cumplen con los roles que ellos consideran importantes para sus vidas. Por ejemplo, admiran a un hombre por su fuerza, inteligencia o racionalidad, mientras que, si muestran admiración por una mujer, en su mayoría lo hacen porque estas, además de cumplir con los roles que les son establecidos, también asumen como propios otros que le son ajenos, como el trabajo o la valentía.

Aunado a esto, es posible concluir que los padres entrevistados experimentan y reproducen roles de género en la vivencia de su paternidad. Dentro de estos se puede identificar la percepción que tienen ellos sobre las tareas del cuidado, las que, más allá de verlas como una responsabilidad propia que deben asumir, las ven más como labores que son ajenas a su interés, y a las que se vinculan por su “deseo de ayudar” a la madre del niño, niña o niño, ya que han interiorizado que las tareas reproductivas del hogar deben de ser asumidas por las mujeres.

Asimismo, se registran en las vivencias compartidas por los participantes del estudio elementos característicos del rol de “hombre como cabeza de familia”, en cuanto estos hacen alarde de poseer una serie de cualidades que su pareja no posee, lo que “les permite” ser individuos más aptos para procesos de toma de decisiones.

Por tanto, puede concluirse que la masculinidad hegemónica sí ha permeando en el ejercicio de la paternidad de los hombres entrevistados, ya que algunos de sus ideales se han encargado de configurar la relación que los padres establecen con sus hijos, hijas o hijes, así como con las madres de estos y el entorno que les rodea.

A pesar de esto, se considera importante señalar que existe un rompimiento con algunos de los ideales que conforman la masculinidad hegemónica, tal es el caso del deseo de los padres de compartir más tiempo con sus hijos, hijas o hijes, su apertura para demostrar cariño, o bien, el desapego que presentan ellos con quienes fueron sus parejas sentimentales y con las que ahora, fuera de una relación sexo-afectiva, se vinculan desde una posición de padre y madre.

Sin embargo, se concluye que estos cambios se realizan desde la disconformidad del hombre con sus propias vivencias y el deseo de realizar cosas diferentes, y no porque tomaron conciencia de que existe un sistema de creencias y valores de carácter patriarcal que se encarga de interponer y reproducir un modelo “ideal” de masculinidad y paternidad. Por lo que dicha variación corresponde a un “cambio 1.5” o “intermedio” de su realidad.

Recomendaciones

A la sociedad costarricense: hago un llamado a los hombres, a todos aquellos que en algún momento de sus vidas han sentido que ser quienes son es demasiado pesado, a aquellos que se han guardado un millón de emociones por miedo a ser juzgados, a quienes han tenido dudas de su propia identidad. A ustedes les invito a hablar sobre nosotros, sobre lo que significa ser hombre y lo que podemos hacer para cambiarlo, porque contamos con una deuda social, cultural y política enorme, y debemos empezar a hacernos cargo de ella, iniciando por cuestionar nuestros privilegios y hacerle frente, poco a poco, a este sistema que nos domina.

Al Estado costarricense: hago un llamado a analizar el (los) posicionamiento (s) desde los que se está creando la política económica y social para que, a través de estas, no se reproduzcan los roles de género asociados con un ideal hegemónico, y tóxico, de la masculinidad. Asimismo, visibilizo la necesidad de institucionalizar, desde las diversas instancias del Estado, el trabajo con hombres, a través de una estrategia de acción que permita a estos identificarse con los contenidos, así como apropiarse de ellos a través de la sensibilización en espacios libres de críticas.

A la Universidad de Costa Rica: resalto la necesidad de velar por el cumplimiento de los protocolos de atención de situaciones de acoso y abuso sexual que ocurren dentro de la institución, con el fin de que aquellos implicados en estos casos, como victimarios, no queden impunes. Además, invito a crear espacios de sensibilización e información para hombres, a los cuales, estudiantes y funcionarios, puedan acercarse a compartir sus experiencias sin ser juzgados.

A la Escuela de Trabajo Social: posicionar el tema de las masculinidades como elemento necesario de abordar dentro de su malla curricular, con el fin de que el estudiantado egrese con las nociones básicas relacionadas al trabajo con hombres y su sensibilización. Por otro lado, me tomo la libertad de ofrecer mi investigación, y mi experiencia en el ámbito, en pro de socializarla con aquellas personas interesadas, ya sea en espacios autogestionados por estudiantes, así como en cursos ofrecidos por la Unidad Académica. Para finalizar, hago un llamado a facilitar espacios en donde los estudiantes de trabajo social puedan reunirse a conversar sobre sus realidades como hombres.

Y sí, a pesar de que se dice que la formación en este tema es transversal a cualquier tipo de educación, yo hago un llamado a empezar a nombrar las cosas por lo que son, a que nosotros nos tomemos el tiempo de estudiar las masculinidades, porque a partir de ellas seremos capaces de entender cómo se configura nuestro entorno, y por tanto, desde que posiciones nos relacionamos con las demás personas.

Y, por último, reivindico la importancia de los procesos socioeducativos y de sensibilización como una herramienta fundamental para generar un cambio en los hombres. Desde mi experiencia, he podido observar como el crear espacios de escucha en donde los hombres se sientan libres de conversar sobre sus preocupaciones les ha ayudado a cuestionar sus realidades, sembrando así la idea de que existen elementos dentro de ellos que deben de ser modificados. Y si bien no es realista creer que esto generará un gran cambio a corto o mediano plazo, se debe de ser consciente de que estos son solo los primeros pasos para alcanzar una meta, que es la igualdad entre hombres y mujeres.

Capítulo VI. Referencias

Referencias de libros

- Aguayo, F. y Kimmelman, E. (2018). *Paternidad Paternidad Activa y Corresponsabilidad en la Crianza*. https://www.unicef.org/chile/sites/unicef.org.chile/files/202001/guia_para_padres_paternidad_activa.pdf
- Aguayo, F. y Sadler, M. (2011). *Masculinidades y Políticas Públicas: Involucrando Hombres en la Equidad de Género*. https://staging-americalatinagenera.kinsta.cloud/wp-content/uploads/2015/06/2011_Libro_Masculinidades_y_Politicas.pdf#page=65
- Amador, M., Gómez, F., Londoño, A. y Pérez, J. (2018). La familia: agente primario en la socialización y consolidación de actitudes. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5034/1/DDEPDH54.pdf>
- Aray, J. (1992). *Momentos psicoanalíticos*. Monte Avila.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Argentina.
- Buffone, J. (2023). *Fenomenología del desarrollo infantil: Merleau-Ponty y la génesis del cuerpo*. Sb Editorial, Argentina. <https://zoboko.com/read/fenomenologia-del-desarrollo-infantil-merleau-ponty-y-la-genesis-del-cuerpo-d0e3xg1p?hash=2fc3803d77eedb7e457e816e7283d4e0>
- Buttler, J. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. En S. Case. (ed). (1990). *Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre*. Johns Hopkins University Press, 270-282. https://debatefeminista.cieg.unam.mx/df_ojs/index.php/debate_feminista/articulo/view/526
- Castillo Sánchez, A. (2025). Roles de género y arreglos domésticos en parejas adultas heterosexuales en Z. Rodríguez Morales (Coord.) y T. Rodríguez Salazar (Coord.), *Parejas contemporáneas: De los arreglos tradicionales a las*

- relaciones abiertas, la responsabilidad afectiva, el tinder y el sugar dating* (1 Edición, pp. 25-70). Unidad de Apoyo Editorial Universidad de Guadalajara. https://www.researchgate.net/publication/365760041_Roles_de_genero_y_arreglos_domesticos_en_parejas_adultas_heterosexuales#pfc
- Connell, R.W. (2003). Masculinidades.
- Dreher, J. (2012). Fenomenología: Alfred Schutz y Thomas Luckmann. En E. De la Garza y G. Leyva (Coord.). (2012). Tratado de metodologías de las ciencias sociales, 96-133.
- Hernández, R., Fernández, C, y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill Education.
- Husserl, E. (1962). *Ideas relativas a una filosofía pura y una filosofía fenomenológica*. Fondo de Cultura Económica.
- Kerlinger, (1988). *Investigación del comportamiento*. Mc Graw Hill.
- Nerio, A. (2019). *A B C de la Perspectiva de Género y las Masculinidades*. <https://mexicosocial.org/wp-content/uploads/2019/11/ABC-de-las-masculinidades.-CNDH.-2019.pdf>
- Macías Vazquez, M. (2007). *Reflexiones en torno al concepto de proveedor desde una perspectiva de género*. <https://cdsa.aacademica.org/000-066/782.pdf>
- Olea, B. (2018). *Apuntes y ensayos sobre estudios de género, sociología del cuerpo y teoría feminista*. <https://bastian.olea.biz/masculinidad-hegemonica-y-patriarcal/>
- Oberman, A. (1998). *La relación padre-bebé*. <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-de-belgrano/psicologia-del-desarrollo-i/la-relacion-padre-bebe-oberman/9868260>
- Ramírez, J. (2006). ¿Y eso de la masculinidad? Apuntes para una discusión. G. Careaga y S. Cruz. (Eds). *Debates sobre masculinidades, poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía* (pp. 31-56). Universidad Nacional Autónoma de México.

- Rapela, E. (2000). *Ser mujer y tener pareja en un contexto patriarcal*.
<http://dialogosproductivos.net/img/descargas/59/05062009144959.pdf>
- Rivera, R. y Ceciliano, Y. (2004). *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*. FLACSO.
https://www.flacso.ac.cr/images/publicaciones/cultura_masculinidad.pdf
- Salguero, M. (s.f.). *Emociones y masculinidades: vivencia y significado en los varones*.
<https://antares.iztacala.unam.mx/renisce/wp-content/uploads/2013/05/emociones-y-masculinidades-vivencia-y-significado-en-los-varones.pdf>
- Stein, E. (2004). *Sobre el problema de la empatía*. Editorial Trotta. Gobierno del Estado de México. (2011). *Sensibilización en masculinidad y violencia de género*.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/EdoMex/edomex_meta8_2011.pdf
- Universidad de Costa Rica. (2023). *Notas de coyuntura migratoria en Costa Rica*.
https://repositorio.iis.ucr.ac.cr/bitstream/handle/123456789/1188/Notas%20de%20Coyuntura%2003-01_2023%20Mayo%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Referencias de artículos periódicos y revistas

- Aguilar, Y., Valdez, J., González, N. y González, S. (Julio-diciembre, 2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), julio-diciembre, 207-224.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336001.pdf>
- Allen, L. (6 de mayo, 2019). Turrialba urge reactivar su economía. *El Mundo*.
<https://elmundo.cr/opinion/turrialba-urge-reactivar-su-economia/>
- Amezcu, M. (2002). La entrevista en grupo. Características, tipos y utilidades en investigación cualitativa. *Enfermería Clínica*, 13(2), 112-117.
<https://www.elsevier.es/index.php?p=revista&pRevista=pdf-simple&pii=S1130862103737917&r=63>
- Arvelo, L. (2004). Maternidad, paternidad y género. *Otras miradas*, 4(2). 92-98.
<https://www.redalyc.org/pdf/183/18340203.pdf>

- Ávalos, C. (10 de enero, 2023). ¿Qué acciones puede tomar la sociedad civil para poner fin a la violencia basada en género? *ONU Mujeres*. <https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2023/01/clelia-avalos-como-la-violencia-es-una-conducta-aprendida-se-puede-desaprender>
- Báñez, P. (2012). El trabajo social como profesión feminizada. *RTS*, 195, 90-97. https://www.researchgate.net/publication/280493954_El_trabajo_social_como_profesion_feminizada
- Barraza, A. (12 de junio de 2022). Los orígenes de la familia capitalista, la escuela y el patriarcado salarial. *Elciudadano.com*. <https://www.elciudadano.com/justicia/los-origenes-de-la-familia-capitalista-la-escuela-y-el-patriarcado-salarial/06/12/>
- Batista, M. (Noviembre, 2022). Violencia doméstica en proporciones pandémicas. *La República*. <https://www.larepublica.net/noticia/violencia-domestica-en-proporciones-pandemicas>
- Blasco, I. (2020). Historia y género: líneas de investigación y debates recientes en Europa y Norteamérica. *Revista Historia y Memoria*. <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11584>
- Botero, A. (2011). Construcción social de la identidad: Un acercamiento desde una perspectiva múltiple. *Sociedad e Identidad*. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/filodepalabra/article/download/911/1036>
- Bravo, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- Camarilla, B. (Junio, 2022). Papás en Costa Rica: Estas son sus principales características. *LaRepública.Net*. [https://www.larepublica.net/noticia/papas-en-costa-rica-estas-son-sus-principales-caracteristicas#:~:text=Un%20total%20de%20760.290%20pap%C3%A1s,Estad%C3%ADstica%20y%20Censos%20\(INEC\)](https://www.larepublica.net/noticia/papas-en-costa-rica-estas-son-sus-principales-caracteristicas#:~:text=Un%20total%20de%20760.290%20pap%C3%A1s,Estad%C3%ADstica%20y%20Censos%20(INEC))

- Capetillo, B. (2021). No es 'ayuda' ni 'favor', se llama paternidad responsable. *Viviendo en casa*. <https://viviendoencasa.mx/padres-e-hijos/no-es-ayuda-ni-favor-se-llama-paternidad-responsable/>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México. (Julio, 2018). Respeto a las Diferentes Masculinidades. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/doc/Programas/Ninez_familia/Material/trip-respeto-dif-masculinidades.pdf
- Coronado, J. (2022). Dinámica familiar de familias monoparentales rurales de jefatura masculina en Boyacá, Colombia. *Revista de Estudios Psicológicos*, 2(4), 121-132. <https://estudiospsicologicos.com/index.php/rep/article/view/84>
- Cruz, M. (2011). Bases de Datos, Conceptos y sus Características. *Centro de Investigaciones en Ingeniería y Ciencias Aplicadas*, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. <http://www.gridmorelos.uaem.mx/~mcruz/cursos/miic/bd1.pdf>
- de Keijzer, B. (2016). "Sé que debo parar, pero no sé cómo": Abordajes teóricos en torno a los hombres, la salud y el cambio. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 22, 278-300.
- Díaz Rodríguez, C. (2024). La paternidad responsable es doctrina católica. *Religión Libertad*. <https://www.es.catholic.net/op/articulos/55863/cat/224/la-paternidad-responsable-es-doctrina-catolica.html#modal>
- Fernández, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales*, 11(96), 35-53. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309604.pdf>
- García, A. (2016). De la historia de las mujeres a la historia del género. *Contribuciones desde Coatepec*, (31). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>
- García, E. (2018). La empatía de Edith Stein. Una forma de atención al otro. <https://cipecar.org/wp-content/uploads/2019/05/fi17603empatia-y-atencion-al-otro-ezequiel.pdf>

- Gil, M. (2009). Fenomenología y actitud filosófica. http://www.eleutheria.ufm.edu/Articulos/090321_fenomenologia.htm
- Gómez, E., Fernando, D., Aponte, G. y Betancourt, L. (2014). Metodología para la revisión bibliográfica y la gestión de información de temas científicos, a través de su estructuración y sistematización. *Dyna*, 81(184), 158-163. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49630405022>
- Guerrero, I., Armstrong, L., González, F., Bratz, J. y Sandoval, M. (2020). Paternidad activa y cuidado en la niñez: reflexiones desde las desigualdades de género y la masculinidad. *Enfermería Actual de Costa Rica*, 38. http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140945682020000100282
- Guevara, G., Verdesoto, A. y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *reciMundo*, (3),163-173.
- Hernández, Y. y Galindo, R. (2011). El concepto de intersubjetividad en Alfred Schutz. *Espacios Públicos*, 10(20). 2007, 228-240. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67602012>
- Instituto Nacional de las Mujeres. (Octubre, 2017). Roles y estereotipos de género, una forma de discriminación contra las mujeres. *Boletín*, 3(10). http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BoletinN10_2017.pdf
- Iñiguez, L. (2008). Métodos cualitativos de investigación en ciencias sociales.
- Jara Silva, C. (2017). Los significados de la paternidad desde la construcción de lo masculino: el caso de la Pincoya. *Revista Perspectivas*, 30. 23-50.
- Lindor, M. (2022). MASCULINIDAD HEGEMÓNICA, ROLES DE GÉNERO Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN PUEBLA-TLAXCALA, MÉXICO. *Revista de Ciencias Sociales*, 178. 55-76. <https://www.revistacienciasocial.es/ucr.ac.cr/images/revistas/RCS178/05-LINDOR178.pdf>

- López, M. (2022). La paternidad como ejercicio de la masculinidad igualitaria. *Iqual: Revista de Igualdad de Género*, 5, 127-144. <http://dx.doi.org/10.6018/igual.490701>
- Macías, M. (2022). Los roles de género una construcción familiar y social... Y ¿qué puede hacer la escuela? *Faro Educativo*, 35. <https://faroeducativo.iberomex.mx/wp-content/uploads/2022/08/Apuntes-de-politica-35.pdf>
- Mendieta, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones Andina*, 17(30), 1148-1150.
- Merienne, F. (2021). Factores determinantes en la división sexual del trabajo en la industria textil costarricense (1960-1980). *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 22(1). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409469X2021000100001
- Müller, M. (2021). Masculinidades y Trabajo Social. Una aproximación teórica para nuevas intervenciones sociales y reivindicaciones profesionales. *Itinerarios de Trabajo Social*, 1, 23-30. <https://doi.org/10.1344/its.v0i1.32496>
- Núñez, G. (Septiembre, 2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades: ¿qué son y qué estudian? *Culturales*, 6(1), 9-31. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912016000100009
- Pérez, J. (2015). El Positivismo y la Investigación Científica. *Revista Empresarial*, 9(3). http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S113212962009000400011#:~:text=El%20positivismo%20afirma%20que%20el,y%20contribuir%20a%20la%20ciencia
- Pérez, N., Giraldo, M. y Muñoz, I. (2021). Masculinidad y paternidad en procesos de crianza en Medellín, Colombia, 2018. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 1-13. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e344529>
- Pérez, P. (2018). Inserción laboral de jóvenes y desigualdades de género en la Argentina reciente. *Revista Reflexiones*, 97(1). <file:///C:/Users/Jes%C3%BAs%20Quir%C3%B3s/Downloads/30899Texto%20del%20art%C3%ADculo-101379-1-10-20180518.html>

- Redacción La República. (Noviembre, 2022). Sobrevivencia y calidad de vida de los hombres disminuye por falta de hábitos saludables y chequeos médicos. *La República*. <https://www.larepublica.net/noticia/sobrevivencia-y-calidad-de-vida-de-los-hombres-disminuye-por-falta-de-habitos-saludables-y-chequeos-medicos>
- Rodríguez, A. (enero-junio, 2019). La construcción social de la paternidad en varones de contextos rurales de Morelos, México. *Antropología Cuadernos de Investigación*, (21), 12-26.
- Sáenz, J. (Septiembre, 2024). Trabajo Social: una profesión clave en la defensa y exigibilidad de los derechos humanos, *Delfino.cr*. <https://delfino.cr/2024/09/trabajo-social-una-profesion-clave-en-la-defensa-y-exigibilidad-de-los-derechos-humanos>
- Saldívar, G., Díaz, Rolando., Reyes, N., Armenta, C., López, F., Moreno, Mayra., Romero, A., Hernández, Julita. y Domínguez, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales. *Acta de Investigación Psicológica - Psychological Research Records*, 5(3), 2124-2148. <https://www.redalyc.org/pdf/3589/358943649003.pdf>
- San Martín, J. (2010). El contenido del cuerpo. *Investigaciones fenomenológicas*, 2, 1-20.
- Segura, J. (2021). Ejercicio Paterno en Jóvenes de 15 a 35 años en Costa Rica. *Investigación en Juventudes: Revista del Consejo de la Persona Joven*, 8(1), 96-123. <https://cpj.go.cr/capitulo/ejercicio-paterno-en-jovenes-de-15-a-35-anos-en-costarica/>
- Simkin, H. y Becerra, G. (noviembre, 2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, XXIV(47), 119-142. <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>
- Solés, G. (Enero, 2021). ¿Está lo urbano sobredimensionado? *El País*. https://elpais.com/elpais/2020/12/21/seres_urbanos/1608561884_768921.html
- Solís, D. y Martínez, C. (2021). La masculinidad patriarcal y la violencia de género en las instituciones de educación superior. *Universidad Autónoma San Luis Potosí*,

99-117.

<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologiasexual/article/view/18947>

Terzakyan, T. (2022). Reuniones virtuales: Guía definitiva. *Deel*.
<https://www.deel.com/es/blog/guia-de-reuniones-virtuales>

Toquero, M. y Salguero, M. (2013). LOS SIGNIFICADOS DE SER HOMBRE ASOCIADOS AL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS. *La Ventana*, 38. 373-404. <https://scielo.org.mx/pdf/laven/v4n38/v4n38a12.pdf>

Torres, E. (2004). La Paternidad: Una mirada retrospectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 3(105), 47-58. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310504.pdf%20>

Vargas, M. C. (2021). Patriarcado- capitalismo, una alianza para la opresión de mujeres. "Tramas Sociales" *Revista Del Gabinete De Estudios E Investigación En Sociología (GEIS)*, 3(3), 8-42.
<http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/tramassociales/article/view/691>

Zirión, A. (1994). Una introducción a Husserl. *Extraordinario*, 9-22.

Referencias de trabajos de investigación

Alamillos, C. (2020). *La paternidad en el siglo xxi: la llave para la igualdad real de género* [Tesis de doctorado, Universitat de les Illes Balears]. UIBRepository.
<https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/154581>

Avedaño, M. (2017). *Socialización y género: manifestaciones del currículum oculto en el proceso socializador de género en niños y niñas de preescolar y, su reproducción en las aulas de preescolar* [Informe de práctica dirigida para obtener el grado de Licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio SIBDI-UCR.
<http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/handle/123456789/6367>

Cordero, A. y Jirón, A. (2020). "Padres entre barrotes": Un análisis a la Paternidad y el reconocimiento de las masculinidades en privados de libertad, desde el control social formal, en el Centro de Atención Institucional Jorge Arturo Montero Castro, en San Rafael de Alajuela [Tesis de licenciatura]. Universidad de Costa Rica.

- Cordero, D. y Mena, H. (2021). *La transición hacia la paternidad en varones universitarios que son padres por primera vez, a la luz de la Teoría de las Transiciones de Afaf I. Meleis. 2020* [Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio SIBDI-UCR. <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/xmlui/handle/123456789/16713>
- Cruz, B. (2019). *Procesos de socialización, significados y prácticas de paternidad. Un estudio con varones-padres ausentes del entorno familiar* [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]. Repositorio Institucional de Acceso Abierto de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. <http://riaa.uaem.mx/xmlui/handle/20.500.12055/948>
- Del Castillo, L. (2021). *No se nace violento, se llega a serlo: historias de vida masculinas en Lima* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. ProQuest. <https://search.proquest.com/openview/0d75ea6470e05749cad251f9b88e9ab2/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Duarte, L. (2019). *Paternidad y derechos sexuales: tendencias actuales sobre el ejercicio de la paternidad: una revisión integrativa* [Tesis de Maestría, Universidad de Costa Rica]. Repositorio KERWA-UCR. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/80570>
- Fellers, M. (2020). *Perceptions of fathers' affection and confirmation as mediators of masculinity and relational quality in father-child relationships* [Master thesis, Texas Christian University]- ProQuest. <https://search.proquest.com/openview/1569e65fa60932486f4ff1e7ed5e8364/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Guerrero, C. (2021). *Representaciones sociales sobre paternidad(es) en técnicos y profesionales sanitarios pertenecientes a centros de salud familiar de la comuna de Valparaíso* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio Universitario de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/181040>
- Hodgson, S. (2021). *Transitions to Fatherhood: A Constructivist Grounded Theory Study* [Doctoral Thesis, Sheffield Hallam University]. ProQuest.

<https://search.proquest.com/openview/cbff65cdbcb89955cd2a86513e178122/1?pq-origsite=gscholar&cbl=51922&diss=y>

Núñez, R. y Quesada, M. (2019). *Análisis del ejercicio de la paternidad a partir de las masculinidades alternativas: casos atendidos desde Trabajo Social de la Oficina Local de San Ramón, Patronato Nacional de la Infancia* [Tesis de licenciatura, Universidad Libre de Costa Rica]. Repositorio en línea de la ULICORI.

http://186.96.88.78:7080/appserv/ulicori/shared/biblio_view.php?bibid=7221&tab=opac

Ortiz, C. y Mesén, K. (2021). *Masculinidades y paternidad: un análisis a partir de la experiencia de hombres residentes en el cantón de San Ramón* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio SIBDI-UCR. <http://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr:8080/jspui/handle/123456789/17267>

Phipps, R. (2021). *Fatherhood, bereavement and masculinity: an exploratory study of partner loss* [PhD tesis, University of Glasgow]. ProQuest. <http://theses.gla.ac.uk/82332/>

Prado, M. (2004). *El grupo pequeño: "Teoría y técnicas para la acción"* [Memoria para optar por el título de sociólogo, Universidad de Chile]. Repositorio U Chile. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/113387/cs39-pizarrom66.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ramírez, R. (2021). *¿Cómo se construye la paternidad? Elementos intrasubjetivos, relacionales y socioculturales que delimitan las prácticas parentales en varones mexicanos* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de México]. Base de datos TESIUNAM.

Sessin, R. (2021). *Paternidade: O lugar ocupado pelo pai nos cuidados e desenvolvimento da criança* [Tese de mestrado, Instituto Universitário de Ciências Psicológicas, Sociais e da Vida]. ProQuest. <https://search.proquest.com/openview/3fff7b259e21aec9b412807e060dcf3e/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>

Referencias de páginas web

- Blanco, P. (2019). *El vallecentrismo crea desigualdad en las regiones del país*. Universidad de Costa Rica. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2019/10/03/el-vallecentrismo-crea-desigualdad-en-las-regiones-del-pais.html#:~:text=El%20vallecentrismo%20crea%20desigualdad%20en%20las%20regiones%20del%20pa%C3%ADs&text=La%20concentraci%C3%B3n%20de%20los%20recursos,costeras%20y%20perif%C3%A9ricas%20del%20pa%C3%ADs>
- Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (2016). *¿A qué nos referimos cuando hablamos de “sexo” y “género”?* Gobierno de México. <https://www.gob.mx/conavim/articulos/a-que-nos-referimos-cuando-hablamos-de-sexo-y-genero#:~:text=El%20g%C3%A9nero%20determina%20lo%20que,femenino%20son%20categor%C3%ADas%20de%20g%C3%A9nero>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística Colombia [DANE]. (2022). *Enfoques: Género*. Gobierno de Colombia. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/enfoque-diferencial-e-interseccional/enfoque-de-genero#:~:text=El%20enfoque%20de%20g%C3%A9nero%20tiene,%2C%20psicol%C3%B3gicas%2C%20culturales%20y%20jur%C3%ADdicas%2C>
- Etienne, C. (2019). *La importancia de abordar la masculinidad y la salud de los hombres para avanzar hacia la salud universal*. Organización Panamericana de la Salud [OPS]. https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14943:addressing-masculinity-and-men-s-health-to-advance-universal-health&Itemid=0&lang=es#gsc.tab=0
- InMujeres. (2022). *La caja de la masculinidad*. <https://www.bing.com/ck/a?!&p=db246d6b3b95b00d75842beadb4dc0cb3e96ae789ba34f5406d700a05aff23b7JmltdHM9MTc0NTc5ODQwMA&pbn=3&ver=2&hsh=4&fclid=1d621a9c-9fa1-6dd5-1ba4-0edb9e066c52&psq=inmujeres+masculinidad+hegem%C3%B3nica&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cuaW5tdWplcmVzLmdvYi5lcy9wdWJsaWNhY2lvcVzZWxlY3>

Ryb25pY2FzL2RvY3VtZW50YWNpb24vRG9jdW1lbnRvcy9ERTE5NjEucGRm
&ntb=1

Instituto WEM. (2021). *Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad* (Instituto WEM).

Investiga y Educa. (15 febrero, 2018). *Atlas Ti para datos cualitativos*.
<https://investigayeduca.com/atlas-ti-investiga-educa/>

Observatorio de Violencia de Género contra las Mujeres y Acceso a la Justicia. (2021).
Violencia doméstica. Poder Judicial. <https://observatoriodegenero.poder-judicial.go.cr/index.php/soy-especialista-y-busco/estadisticas/violencia-domestica>

OPS. (8 de septiembre, 2022). *Perfil de país: Costa Rica*.
<https://hia.paho.org/es/paises-2022/perfil-costa-rica>

Referencias de Informes

Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica [COLTRAS]. (2021). *Código de Ética Profesional*.

Comité Ético-Científico [CEC]. (2022). *Lineamientos operativos del comité ético científico de la Universidad de Costa Rica para investigaciones con seres humanos, biomédicas y socioculturales*. Universidad de Costa Rica.

Consejo Universitario. (2020). *Reglamento ético científico de la Universidad de Costa Rica para las investigaciones en las que participan seres humanos*. La Gaceta Universitaria.

INEC. (2018). *Nacimientos. 2017. Características de la madre, del padre y de la persona recién nacida. Datos definitivos*.
<https://inec.cr/es/tematicas/listado?topics=91%252C799&page=2>

INEC. (2019). *Nacimientos. 2018. Características de la madre, del padre y de la persona recién nacida. Datos definitivos*.
<https://inec.cr/es/tematicas/listado?topics=91%252C799&page=2>

- INEC. (2020). *Nacimientos. 2019. Características de la madre, del padre y de la persona recién nacida. Datos definitivos.*
<https://inec.cr/es/tematicas/listado?topics=91%252C799&page=2>
- INEC. (2021). *Nacimientos. 2020. Características de la madre, del padre y de la persona recién nacida. Datos definitivos.*
<https://inec.cr/es/tematicas/listado?topics=91%252C799&page=2>
- INEC. (2022). *Nacimientos. 2021. Características de la madre, del padre y de la persona recién nacida. Datos definitivos.*
<https://inec.cr/es/tematicas/listado?topics=91%252C799>
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. (2023). *Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2022.* <https://admin.inec.cr/sites/default/files/2023-06/reENUT2022.pdf>
- La Gaceta N° 103. (03 de junio, 2022). N° 10211: *la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica decreta: reforma de los artículos 94, 94 bis, 95, 96, 97 y 100, y adición de un inciso k) al artículo 70 de la ley 2, código de trabajo, de 27 de agosto de 1943, para combatir la discriminación laboral contra las mujeres en condición de maternidad.*
https://www.imprentanacional.go.cr/pub/2022/06/03/COMP_03_06_2022.html
- Municipalidad de Turrialba. (Abril, 2016). *Plan cantonal de desarrollo humano local (PCDHL) 2016-2026.*
<https://muniturrialba.go.cr/docs/planificacion/Plan%20Cantonal%20DHL%20Turrialba.pdf>
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2001). *Ley de Paternidad Responsable Ley n.º 8101 del 16 de abril del 2001: Publicada en La Gaceta No. 81 de 27 de abril del 2001.*
<https://www.tse.go.cr/pdf/normativa/leydepaternidadresponsable.pdf>

Capítulo VII. Anexos

Anexo 1

Instrumento para la entrevista semiestructurada a otras fuentes humanas de información/informante general

Matriz de levantamiento de datos sobre potenciales informantes claves que cumplan con los criterios de inclusión del estudio.

Nombre y apellidos del padre	Edad	Contacto	Lugar de residencia

Anexo 2

Guía de entrevista individual

Presentación: en este espacio la persona investigadora dirá su nombre y de dónde viene, agradecerá a la persona entrevistada por el espacio y la disposición por participar de la investigación. Seguidamente le explicará la forma en la que se desarrollará la entrevista, le hará mención del orden de las preguntas y le solicitará que responda en relación con la paternidad. Le facilitará el consentimiento informado para que lo firme y le solicitará permiso para grabar el espacio. Por último, le dirá que puede tomarse el tiempo necesario para responder o solicitar espacio para descansar durante el desarrollo de la entrevista, y se mencionará la duración estimada de la aplicación total del instrumento.

Información personal

1. ¿Quién es usted? (nombre, apellidos, edad, lugar de residencia, estado civil, ocupación laboral, estudios, cantidad de hijos/as/es).

Historia y aprendizaje en su grupo familiar

2. ¿Podría contarme sobre su familia? (En dónde creció, con quiénes, cuál era/es su relación con las personas integrantes de su grupo familiar?
3. Desde su familia, ¿cómo le enseñaron que debía de ser un padre? (características, emociones, acciones)

Historia y aprendizaje con grupos sociales

4. ¿Podría contarme sobre cómo ha sido su vida fuera de su familia? (relaciones con amigxs, grupos de educación, grupos religiosos, grupos de trabajo)
5. Fuera de su hogar, ¿cómo le enseñaron que debía de ser un padre?

Relación con sus pares (hombres padres)

6. ¿Cómo ha sido su relación con amigos, conocidos o familiares que también son padres?
7. Por parte de ellos, ¿qué le han enseñado/qué ha aprendido sobre ser padre?

Historia y aprendizaje como padre

8. ¿Cuál es su historia como padre? (Hace cuánto es padre, cómo tomaron la decisión de tener hijos/as/es, reacciones de sus allegadxs sobre su paternidad)
9. ¿Cómo se relaciona usted con ellxs?
10. De todo lo que le han enseñado o ha aprendido sobre cómo ser padre a lo largo de su vida, ¿qué cree que ha tomado para aplicarlo en su historia?
11. Para usted, ¿qué es ser padre?